

Ámbitos de intervención psicológica. Alternativas de atención

Laura Guadalupe Zárate Moreno
Lucía María Dolores Zúñiga Ayala

Amapsi
Editorial

Contenido

Sobre los autores.....	6
Introducción.....	10
Laura Guadalupe Zárate Moreno	
Lucía María Dolores Zúñiga Ayala	
SECCIÓN I. Propuestas de cambio.....	16
Colegios y asociaciones de psicología: ¿una política de cambio?.....	17
Ignacio Morales Hernández	
Ma. del Carmen Farfán García	
Pedro Labastida González	
Enrique Navarrete Sánchez	
El compromiso organizacional. Reflejo de la satisfacción y bienestar en micro y pequeñas empresas.....	26
Lucía María Dolores Zúñiga Ayala	
María Inés Gómez del Campo del Paso	
Belem Medina Pacheco	

SECCIÓN II. Estilos de vida y salud.....42

Estilo de vida y alimentación saludable en estudiantes del CUVALLERES de la UDG.....43

Sergio Eduardo Arévalo Contreras
Adriana Del Carmen Rodríguez Guardado
Roberto Moreno Ortiz
José Arturo González Cárdenas

Hábitos de salud y familia de varones ancianos que realizan o no una actividad laboral.....52

Marisela Rocío Soria Trujano
Laura Santiago Santiago
Alexandra Adriana Mayen Aguilar
Nancy Lara de Jesús

SECCIÓN III. Apuestas psicosociales de intervención.....60

Fortalecimiento de capacidades comunicativas: un aporte al desarrollo de procesos sociales participativos.....61

Patricia Mendivil Hernández

Fortalecimiento del vínculo de los exreclusos con sus padres.....74

Belem Medina Pacheco
Cristina Villaseñor Rodríguez
Lucía María Dolores Zúñiga Ayala
Ithzel Liliana Fernández Montaña

SECCIÓN IV. Nuevas identidades.....	84
Autoconcepto materno en mujeres estudiantes universitarias.....	85
Beatriz Gómez Castillo	
Alma Patricia Gómez Jaramillo	
Parentalidad presente pero ausente: implicaciones en el desarrollo infantil.....	95
Karen Aline Rivera Moreno	
María Antonieta Covarrubias Terán	
Relaciones más afectivas mediante las constelaciones familiares.....	108
Vilmária Fernandes Sales	
Viviane Freitas	
Catia Reis	
José Alberto Monroy Romero	

Sobre los autores

Ignacio Morales Hernández

Dr. en Educación, Profesor-investigador de Tiempo Completo “D” por la Universidad Autónoma del Estado de México, Perfil PRODEP y Miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Sujetos y Actores de la Educación”.

María del Carmen Consuelo Farfán García

Dra. En Investigación, Profesora Investigadora de Tiempo Completo por la Universidad Autónoma del Estado de México, Perfil PRODEP y Miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Sujetos y Actores de la Educación”.

Pedro Labastida González

Profesor Investigador de Tiempo Completo por la Universidad Autónoma del Estado de México, Miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Sujetos y Actores de la Educación”.

Enrique Navarrete Sánchez

Dr. en Educación. Profesor Investigador de Tiempo Completo por la Universidad Autónoma del Estado de México, Perfil PRODEP, Miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Sujetos y Actores de la Educación”.

Lucía María Dolores Zúñiga Ayala

Profesora Investigadora de la Facultad de Psicología de la UMSNH, Maestría en Psicología del Trabajo por la Universidad Autónoma de Querétaro, Líneas de Investigación y difusión: Comportamiento, Desarrollo Organizacional y Bienestar Laboral.

María Inés Gómez del Campo del Paso

Profesora Investigadora de la Facultad de Psicología de la UMSNH, Doctora en Psicología. Líneas de investigación y publicaciones: Trabajo Grupal para Desarrollo Humano e Importancia del grupo en las Organizaciones.

Belem Medina Pacheco

Profesora Investigadora de la Facultad de Psicología de la UMSNH, Doctora en Desarrollo Humano y Acompañamiento de Grupos. Líneas de investigación y difusión: Desarrollo humano y Parentalidad Saludable.

Sergio Eduardo Arévalo Contreras

Maestro en Desarrollo Humano. Académico e Investigador de Tiempo Completo y enfocado en las líneas de investigación y difusión de salud preventiva.

Adriana Del Carmen Rodríguez Guardado

Maestría en Ecoturismo, Académica y Profesora Investigadora de Tiempo Completo enfocada en las líneas de investigación y difusión de prevención de los ecosistemas.

Roberto Moreno Ortíz

Dr. En Desarrollo Económico Regional. Académico. Profesor Investigador de Tiempo Completo.

José Arturo González Cárdenas

Maestro en Ecoturismo. Académico. Profesor e Investigador de Tiempo Completo, enfocado en las líneas de investigación y difusión de la conducta y la cultura social.

Marisela Rocío Soria Trujano

Doctora. Profesora Titular del Área de Psicología Clínica de la FES Iztacala, UNAM. Temas de investigación e interés: problemas de familia, de pareja, depresión y autoestima, en poblaciones de adultos y ancianos.

Laura Santiago Santiago

Licenciada Egresada de la carrera de Psicología de la FES Iztacala, UNAM.

Alexandra Adriana Mayen Aguilar

Licenciada Egresada de la carrera de Psicología de la FES Iztacala. Actualmente es Orientadora Técnica en Nivel Bachillerato. Atiende a población adolescente con problemas familiares, de depresión y adicciones.

Nancy Lara de Jesús

Licenciada Egresada de la carrera de Psicología de la FES Iztacala, UNAM. Actualmente se desempeña como psicoterapeuta atendiendo usuarios con problemas tales como: depresión, de conducta, de pareja, de familia, estrés.

Introducción

Laura Guadalupe Zárate Moreno

Lucía María Dolores Zúñiga Ayala

Supongo que es tentador tratar todo como si fuera un clavo,

si la única herramienta que tienes es un martillo

(Abraham Maslow)

Cuando las personas escuchan la palabra *Psicología* su asociación más común del quehacer de un profesional de esta disciplina es que se dedican a solucionar cierto tipo de problemas personales y viene a la mente la palabra "paciente". Es decir, ubican su intervención primordialmente en el área clínica y limitan la posibilidad de que la Psicología ponga a su servicio los conocimientos que ha generado desde su aparición para incidir en todos los ámbitos en que el comportamiento humano esté presente, por ejemplo, la educación, el trabajo, las relaciones sociales, la interacción grupal formal e informal a nivel social, por nombrar algunos.

Contreras, Contreras, García & Rojas (2017) mencionan que, en definitiva, la psicología, para una buena parte de la población se relaciona con la psicoterapia y, por ende, con el bienestar personal. La psicología tiene una historia corta en comparación con otras ciencias como la medicina y a pesar de su corta edad, ha logrado que se le considere como una disciplina científica. Aunque inicialmente se ocupó de estudiar el comportamiento humano de manera individual en la psico-

terapia -por ejemplo o en los laboratorios tratando de establecer patrones de comportamiento típicos en los individuos-, al ser su objeto de estudio el comportamiento de las personas ha requerido incursionar en todos los ámbitos de acción en los que se relaciona y desarrolla un individuo.

Así, su intervención ya no se limita al trabajo clínico y de salud o a brindar apoyo para explicar y diseñar estrategias de aprendizaje y desarrollo en las distintas etapas evolutivas del ser humano, los ámbitos y esferas en los que puede ser aplicada son bastante más amplios de lo que parece sugerir la icónica imagen de Sigmund Freud y el diván de trabajo. Consecuentemente, la psicología puede tener tantas facetas y espacios de acción e intervención como actividades realiza el ser humano.

En la actualidad, por ejemplo, podemos hablar de la Psicología del marketing y del consumidor, de la Neuropsicología, Psicología forense, Psicología del deporte, de la Psicología social y comunitaria, con las familias por citar sólo algunas un tanto más contemporáneas y además ha generado un nutrido compendio de teorías basadas en diversas corrientes filosóficas que apoyan teóricamente las áreas de intervención. Muestra de la complejidad de la comprensión de eso que llamamos *lo humano*.

Aunado a lo anterior, todos estos cambios han obligado a la Psicología a establecer relación con otras disciplinas y a construir puentes epistemológicos e incluso ideológicos y con ello un actuar inter, multi y transdisciplinario. Este libro es un ejemplo o muestra parcial de ese abanico de opciones, se han incluido 9 artículos, agrupados en cuatro apartados, que dan testimonio de algunos aspectos que la Psicología es capaz de abordar, así como de los distintos actores y miradas desde las cuales es posible pensar lo individual y colectivo.

Las cuatro secciones que integran esta obra permiten tener un lugar adecuado a cada uno de los nueve textos que lo componen y dicha demarcación se realizó con base en las similitudes que plantean las aportaciones de los autores. La primera sección denominada *Propuestas de Cambio*, Ignacio Morales Hernández, Ma. del Carmen Farfán García, Pedro Labastida González y Enrique Navarrete Sánchez hacen un recorrido del posicionamiento que ha tenido la Psicología en México; inicialmente en el ámbito de la educación superior y posteriormente en el surgimiento de agrupaciones profesionales que desde su perspectiva, no han logrado consolidar de manera internacional una visión integral de la labor del psicólogo porque tanto las instituciones académicas como las asociaciones, surgen bajo una visión parcializada al retomar en su denominación un área específica de conocimiento de la disciplina.

El segundo texto aborda el cambio en las organizaciones productivas, *Lucía María Dolores Zúñiga Ayala, María Inés Gómez del Campo del Paso y Belem Medina Pacheco*, comparten un estudio sobre el compromiso organizacional que diversos estudios asocian con la satisfacción y el bienestar de los colaboradores y con las condiciones extrínsecas del trabajo. En esta aportación proponen se modifique esta visión y se retome la motivación hacia el trabajo que como factor intrínseco puede generar el compromiso de los colaboradores con la organización.

Los dos textos siguientes se integraron en el *Ámbito Estilos de Vida*. Sergio Eduardo Arévalo Contreras, Adriana del Carmen Rodríguez Guardado, Roberto Moreno Ortiz y José Arturo González Cárdenas, nos invitan a reflexionar sobre el significado que los jóvenes entre 18 y 25 años de una institución de educación superior dan al concepto de Estilos Saludables de Vida y que de acuerdo a sus hallazgos, su concepto de salud llega a vincularse con la imagen más que con la salud.

Por su parte, Marisela Rocío Soria Trujano, Laura Santiago Santiago, Alexandra Adriana Mayen Aguilar y Nancy Lara de Jesús comparten su experiencia al revisar los hábitos de salud de una población de adultos mayores y en donde pudieron identificar una diferencia importante entre aquellos participantes que tenían una alimentación acorde a sus necesidades y estaban productivamente activos y los que descuidaron su alimentación y llevaban una vida sedentaria.

La sección nombrada *Ámbito Apuestas Psicosociales de Intervención* está conformada por dos textos; “Fortalecimiento de Capacidades Comunicativas: Un Aporte al Desarrollo de Procesos Sociales Participativos” de Patricia Mendivil Hernández y “Fortalecimiento del Vínculo de los Exreclusos con sus Padres” de Belem Medina Pacheco, Cristina Villaseñor Rodríguez, Lucía María Dolores Zúñiga Ayala e Ithzel Liliana Fernández Montaña. En el primero Mendivil privilegia la comunicación y el establecimiento de redes sociales y personales para contribuir desde la Psicología, al mejoramiento de la calidad de vida de las personas que en una población colombiana han sufrido actos violentos debido al conflicto armado de ese país.

En el segundo texto, las autoras dirigen su propuesta hacia la reivindicación de la figura paterna como parte del proceso de readaptación social en personas que han logrado ampararse a un programa de preliberación y que terminarán su condena en convivencia con su familia durante la semana y acudiendo a un área especial del CERESO los fines de semana, donde desarrollan actividades productivas y sociales y reciben diferentes tipos de capacitación.

Por último, en el libro se han contemplado tres textos en la sección nombrada *Nuevas Identidades* porque el factor en común es el trabajo en diferentes aspectos del desarrollo humano que coadyuvan a renovar la identidad de las personas, al trabajar el Autoconcepto, la importancia de la Parentalidad en la infancia y el papel de las relaciones familiares. En el texto de Beatriz Gómez Castillo y Alma Patricia Gómez Jaramillo titulado “Autoconcepto Materno en Mujeres Estudiantes Universitarias”, en la que refieren que aunque la maternidad en mujeres que estudian genera un

proceso de adaptación para cumplir con ambas actividades, su interés por desarrollarse y concretar un producto académico puede mejorar su autoimagen y su Autoconcepto como mujer y madre.

Las autoras Karen Aline Rivera Moreno y María Antonieta Covarrubias Terán en el texto denominado “Parentalidad Presente pero Ausente: Implicaciones en el Desarrollo Infantil”, también contribuyen al concepto de identidad. Su trabajo aborda el tema de la parentalidad, su implicación en el desarrollo. Realizan un análisis y describen teóricamente las implicaciones en el desarrollo integral de los hijos de padres que, aunque estén presentes en el contexto familiar, se encuentran ausentes. El texto con el que cierra el libro se titula “Relaciones más Afectiva Mediante las Constelaciones Familiares” de Vilmária Fernandes Sales, Viviane Freitas, Catia Reis y José Alberto Monroy Romero. Nuestros cuatro últimos autores abordan el tema de las *Constelaciones Familiares* como una alternativa dentro de la terapia contemporánea que busca la armonía de las relaciones por los 3 sistemas del amor: la inclusión, la jerarquía y el equilibrio entre el dar y recibir. Argumentan sobre el impacto que este tipo de intervención tiene en la salud física y emocional no sólo de manera individual, sino de todo el sistema familiar y de acuerdo con los resultados que obtuvieron en su estudio dan cuenta del alcance que este tipo de terapia tiene en la transformación positiva de las relaciones entre padres e hijos y en las parejas que conforman una familia.

Los ámbitos de influencia de la Psicología que se proponen de acuerdo a la temática de los textos que integran el libro, no son las únicas, el espacio en el que puede incidir la Psicología es tan grande como la extensión de la interacción de los seres humanos. Agradecemos a todos los autores y autoras por la disposición para publicar sus textos, compartir sus experiencias de investigación y difundir sus reflexiones, las generadas en el trabajo clínico, en los espacios sociales, en las aulas escolares, en las observaciones del trabajo de investigación que realizan día a día. Algunas perspectivas serán muy afines a la mirada de los lectores, otras no, ambas posiciones son

valiosas y reflejan el compromiso que los profesionistas y profesionales en el área de la salud mental o la salud psicológica, mantienen para abordar y comprender siempre de la mejor manera posible al ser humano.

Gracias también a los y las dictaminadores que pusieron sus ojos y vertieron comentarios basados en su experiencia y la serie de saberes que han construido a través de la práctica y la reflexión; intercambio que generó que los textos pudieran mejorar en todos los niveles al brindar a los autores nuevas interrogantes sobre sus textos y con ellos elementos enriquecedores para los lectores.

SECCIÓN I.

Propuestas de cambio

Colegios y asociaciones de psicología: ¿una política de cambio?

Ignacio Morales Hernández¹

Ma. del Carmen Farfán García

Pedro Labastida González

Enrique Navarrete Sánchez

Resumen

Los colegios y asociaciones de Psicología en México desde el origen de la profesión han demostrado un singular aspecto de tipo egocéntrico y altamente localista. La Ley Reglamentaria del Artículo 5° Constitucional relativo al ejercicio de las profesiones en la Ciudad de México, publicada en el Diario Oficial de las Federación de 1945 colocaba los criterios para poder registrar formalmente una asociación; sin embargo para esa época la Psicología no era considerada un profesión independiente puesto que en la mayoría de casos, que eran pocos, las escuelas de psicología existentes estaban ubicadas en el área de medicina o en el área de humanidades.

Se debe recordar que es hasta 1973 cuando en la UNAM se crea e independiza la Facultad de Psicología, y el Dr. Luis Lara realiza trámites de registro ante profesiones, lográndose el 24 de enero de 1974, que el departamento de Profesiones otorgara la primera cédula

¹ Correspondencia: imh@uaemex.mx

profesional de licenciado en Psicología a María R. L. Sánchez, egresada de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, es así como se reconoce oficialmente a la psicología como profesión independiente en México.

Estos antecedentes colocan a las agrupaciones de psicología en dos grandes épocas, el antes del reconocimiento oficial y legal de la profesión y el después o época actual, en la que se han desatado una gran cantidad de organizaciones de profesionales del estudio de la conducta, pero de manera exponencial, al igual que las escuelas y Facultades.

Es interés de este trabajo, colocar el reto de organizar e intentar iniciar la integración de una sola agrupación de profesionales en la conducta, tal vez como lo realizaron los norteamericanos en 1897 al crear la Asociación Americana de Psicología (APA). Este interés no es solo el de agrupar, sino también de iniciar el estudio curricular nacional que permita colocar a la Psicología en un lugar privilegiado de las ciencias de la conducta, que hoy son muy necesarias, dados los conflictos sociales e individuales que manifiestan los mexicanos y que requieren de una atención y respuesta profesional basada en los conocimientos científicos.

Palabras clave: Colegios, Asociaciones, Psicología, Profesiones.

Introducción

La educación mexicana cuenta con 468 años desde la creación de la Real y Pontificia Universidad de México y en 126 años es acompañada por la psicología puesto que el origen de la misma nos remonta al año de 1893 cuando José María Vigil imparte una cátedra de Psicología que, aunque no tenía carácter curricular, se puede establecer como la primera cátedra de psicología en México. Para 1895 el Dr. Ezequiel Chávez comenzó a impartir una cátedra de Psicología y Moral

(López. et.al., 2013), además de publicar en 1902 traducción al español de la obra *Elementos de Psicología* de Titchener que después de dos décadas de la fundación del laboratorio de Wundt se conocía la primera edición y que marca el primer libro sobre psicología científica en México.

Es hasta 1910 cuando se establece la primera cátedra superior de Psicosociología en la Escuela Nacional de altos estudios, dividida en dos cursos; el primero abre su convocatoria del 8 al 15 de octubre y se inscriben 45 alumnos regulares y 57 oyentes; 23 de los alumnos regulares ya eran profesionistas y de estos 16 eran abogados, entre ellos estaban Isidro Fabela y Antonio Caso, los demás participantes iban de filosofía, Arquitectura y arqueólogos.

Objetivo

Analizar el desarrollo de las asociaciones colegios, sociedades y federaciones de psicólogos en México y proponer el trabajo de la estructuración de un curriculum nacional de formación de profesionales en psicología.

Método

A través de investigación documental presentar el análisis y discusión de la formación de asociaciones colegios, sociedades y federaciones de psicólogos en México.

Resultados

El primer laboratorio que funcionó en México fue inaugurado el 27 de octubre de 1916 a las 17:00 horas con una conferencia demostrativa en la Escuela Nacional de Altos Estudios. Al mismo tiempo comenzó a impartirse el curso de Psicología General, dando inicio a la formación académica.

mica de los primeros psicólogos en México, y es hasta 1921 cuando esta misma institución otorga el primer título de profesor académico en Psicología General a Guadalupe Zúñiga Lira, habilitándola para impartir clases en la materia, firmando el grado el Dr. José Vasconcelos.

Como se puede analizar, es hasta ese año que la enseñanza de la psicología se orientaba a formar docentes y no psicólogos profesionales en la Escuela Nacional de Altos Estudios, que en 1924 se convierte en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de México; esta nueva Facultad tenía una matrícula de cerca de cien estudiantes de psicología, con una tasa de aprobación del 60% debido al rigor de los exámenes.

En 1930 se creó la maestría en Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la que ya se llamaba Universidad Nacional Autónoma de México, pero fue hasta 1947 en que se otorgó el primer grado y la primera cédula en 1949.

Hacia la Independización. Pero en 1950 se aceleró el desarrollo de la disciplina, tal vez por los antecedentes antes mencionados y ello lleva a la creación de la Escuela de Psicología de la Universidad Iberoamericana. Vale la pena precisar que, en este mismo año, aparece la primera organización profesional de psicólogos en México denominada Sociedad Mexicana de Psicología. Es hasta 1956 que se reorganiza la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y el entonces denominado Departamento de Psicología se transforma en Colegio de Psicología impactando a nivel nacional, muestra de ello es el surgimiento de la formación de Psicólogos en el Estado de México, dentro de la Escuela superior de pedagogía de la recién denominada en ese entonces Universidad Autónoma del Estado de México.

Es en el primer congreso Latinoamericano de Estudiantes de Psicología realizado en 1957, donde se plantea independizar de la filosofía a la enseñanza de la psicología, lo que al parecer sucede en la mayor parte de escuelas de psicología. Respecto al reconocimiento legal de la profesión del

psicólogo en México, desde 1954 una “comisión de estudiantes, egresados y pasantes, había solicitado al Senado de la República la inclusión de la psicología en la lista de carreras que requerían cédula para el ejercicio profesional” (UNAM, 1997, p. 66).

El reconocimiento de la profesión

Sin embargo, es hasta el 24 de enero de 1974 en que la SEP otorga la primera cédula profesional de licenciada en Psicología a María R.L. Sánchez, egresada de la benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Así, se reconoce oficialmente a la psicología como una profesión, pues hasta antes de esa fecha solo se registraban títulos. Esto se relaciona con la “creación del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) en 1971, que tenía como propósito el apoyar el desarrollo académico en la disciplina” (López, et. al. 2013, p. 61) y la independencia de la escuela de Psicología de la UNAM en 1973, que cambiaba de plan de estudio y de ubicación al edificio que ocupa actualmente en las Avenidas Insurgentes con avenida Universidad, llevando una política de impacto nacional, ya que se crean nuevamente escuelas como la de Psicología en la Universidad del Estado de México en la Facultad de Filosofía y Humanidades Clásicas en ese mismo año.

Esta política que tal vez, no se pensó, o bien, no era intencional, fomentó el desarrollo de otras escuelas o departamentos de psicología en el país, ya que hasta 1979, existían 54 escuela reconocidas en el país.

Las asociaciones, sociedades, colegios y federaciones

Pero enfocando estos antecedentes históricos a lo relacionado a la creación de colegios y asociaciones de profesionales en Psicología, hemos observado que la primera asociación constituida formalmente es la Sociedad Mexicana de Psicología y posteriormente el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) en 1971, ello debido a que el 26 de mayo de 1945 se había creado la Dirección General de profesiones, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, la cual se encargaría de la vigilancia del ejercicio profesional y la conexión entre el Estado y los colegios de profesionistas, establecido en la Ley Reglamentaria del Artículo 5° constitucional y que en su capítulo VI. De los colegios de profesionistas en su artículo 44, refiere: Todos los profesionales de una misma rama podrán constituir en la ciudad de México uno o varios colegios, sin que excedan de cinco por cada rama profesional, gobernados por un consejo compuesto por un presidente, un vicepresidente, dos secretarios propietarios y dos suplentes, un tesorero y un subtesorero, que durarán dos años en el ejercicio de su encargo.

Y en el Artículo 45° de esa misma Ley refiere que: para constituir y obtener el registro del colegio profesional respectivo, deberán reunirse los siguientes requisitos: testimonio de la escritura pública de protocolización de acta constitutiva y de los estatutos que rijan, así como una copia simple de ambos documentos, un directorio de sus miembros y la nómina de socios que integran el Consejo Directivo.

Resultados

Como se puede observar, no es necesario realizar ningún trámite de tipo académico o de conocimientos de ninguno de sus miembros y mucho menos, hablan de documentos que comprueben los grados académicos logrados por quienes formarán dichas asociaciones, y eso es lo que ha dado pautas a que existan sociedades, asociaciones o colegios de profesional de la Psicología sin más límites que el gregarismo.

Así es como van apareciendo en el escenario nacional, el Consejo Mexicano de Psicología, el Colegio Nacional de Psicólogos, Sociedad Mexicana de Psicología, la Comisión Nacional de Ética en Psicología, la Federación Nacional de Colegios, sociedades y asociaciones de Psicólogos de México, el Consejo Mexicano para la certificación profesional en psicología, la Asociación Mexicana de Psicología, la sociedad Mexicana de Análisis de la conducta, la Asociación de Psicólogos Industriales, la Asociación de Profesionales de Psicología del Estado de México, El Colegio Mexicano de Psicología Criminal y Forense, la Asociación Mexicana de Psicología Social, el Colegio Mexicano de profesionistas de la Psicología, la Federación Mexicana de Psicología, y otras que han aparecido en los últimos años.

Lo que hemos observado en la creación de todas ellas, es la tendencia académica que de fondo da la idea de querer separar la psicología por alguna preferencia institucional o profesional de quienes las promueven, pero no de querer organizar una fuerza académica que permita al psicólogo mexicano de este siglo, avanzar en un conocimiento internacionalista, y desde luego, la no promoción de un curriculum nacional, que hoy hace mucha falta en la enseñanza y formación de la Psicología en México; para ello, valdría la pena echar una mirada a cuantas escuelas de psicología se han desarrollado en los últimos 10 años; al parecer ya andamos en más de 1,000 escuelas

a nivel nacional y cada una de ellas con un plan de estudios que hace cada vez más una profesión alejada del conocimiento y producción de tipo científico, de acuerdo con nuestra experiencia y participación en dichas agrupaciones.

Discusión

Sería muy importante contar con una estadística que indique cuantas escuelas de psicología son públicas, cuantas privadas y de ellas, cuantos egresados hombres y mujeres se presentan hasta hoy; de esas escuelas cuantas cuentan con estructura de laboratorios o infraestructura de formación científica. Sería de mucha utilidad conocer estos datos para contar con una base de información que permita ver el desarrollo de la psicología como ciencia experimental, dado su origen y desde luego su impacto social.

Conclusión

La propuesta que hacemos quienes redactamos este documento y con base en un análisis histórico, y tal vez, un análisis vivido desde que egresamos y hemos formado parte de diversas asociaciones. La propuesta, se hace bajo los siguientes cuestionamientos:

- ¿Por qué no existe en México una asociación como la APA?
- ¿Las asociaciones que se han formado realmente responden a un programa o plan nacional de tipo científico?
- ¿Las asociaciones, sociedades, colegios y federaciones realmente integran un buen porcentaje de egresados a nivel nacional o a nivel estatal que realmente demuestre fuerza profesional?

- ¿Las asociaciones, sociedades, colegios y federaciones realmente identifican las legislaciones nacionales y estatales para poder operar profesionalmente?
- ¿Las asociaciones, sociedades, colegios y federaciones realmente identifican las legislaciones nacionales y estatales con relación al registro, vigilancia y desarrollo de los profesionales en su materia?
- ¿Cuáles han sido los vínculos internacionales que han tenido, y bajo que estructura jurídica o tratado internacional han operado hacia México?
- ¿Las asociaciones, sociedades, colegios y federaciones estarían dispuestas a colaborar en la elaboración de un curriculum nacional para la formación de profesionales en psicología con un principio netamente científico?
- ¿Las asociaciones, sociedades, colegios y federaciones estarían dispuestas a colaborar en la elaboración de una política de cambio de su formación profesional?

El planteamiento está en este documento; la respuesta está en estas agrupaciones; estamos en un país que cambia y requiere de cambios que fortalezcan las formaciones y las trayectorias profesionales.

Referencias

López, A.; Ignacio, H.; Esquivel, R.; García, D. y Sánchez, M. (2013). *La Psicología en la UAEMEX: desarrollo curricular y trayectoria escolar*. UAEMéx: Plaza y Valdés.

UNAM. (1997). *100 años de la psicología en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

El compromiso organizacional. Reflejo de la satisfacción y bienestar en micro y pequeñas empresas

Lucía María Dolores Zúñiga Ayala²

María Inés Gómez del Campo del Paso

Belem Medina Pacheco

Introducción y antecedentes

Para Robbins y Coulter (2005) “la empresa es una entidad social conformada por personas que trabajan de manera conjunta, tiene una estructura en divisiones de trabajo diseñada para alcanzar un objetivo en común” (p. 67) en donde se cree que el capital humano juega un papel muy importante para la obtención de esos objetivos.

En la actualidad, las organizaciones buscan generar competitividad a través del mejoramiento de su tecnología, procesos, marketing, con la colaboración de su capital humano y es este último elemento, el objeto de estudio del presente trabajo, porque en general es el menos atendido, especialmente en las Micro y Pequeñas empresas. En las microempresas por lo regular, no existe

² Correspondencia: luciapsic@yahoo.com.mx

una división o esquematización de las actividades por puesto o no se establece de manera formal y, de acuerdo a las necesidades y dinámica de la empresa, se realizan las tareas y se asignan responsabilidades, en muchas ocasiones, de manera multifuncional.

Cuando surge la idea de crear una empresa, el emprendedor visualiza la prestación de un servicio que a su vez genere ganancias monetarias. Desde esta perspectiva, Rodríguez (2010), describe a la empresa como “una entidad económica destinada a producir bienes, venderlos y a su vez obtener beneficios, resalta que son las empresas el primordial motor que dinamiza la economía de las naciones” (p.153), al constituir en su mayoría un medio de distribución de bienes y servicios que influye directamente en la vida privada de sus habitantes. Es interesante reflexionar que, aunque una organización produzca cierto tipo de bienes, lo que se brinda al consumidor como producto final es un servicio.

La mayoría de las organizaciones partieron de un proyecto básico, un alto porcentaje como microempresa. Una microempresa puede ser una organización con propietarios y administración independientes o familiares, que no necesariamente domina el sector de la actividad que opera, con una estructura organizacional muy sencilla o casi nula, que y un número reducido de colaboradores, entre 5 y 15 personas que realizan las actividades necesarias para la prestación del servicio. Rodríguez (2010) menciona que gran parte de las empresas sean mexicanas, brasileñas, chilenas, argentinas, peruanas, bolivianas, estadounidenses, canadienses e incluso europeas, son Micro Empresas, en su mayoría, catalogadas como familiares, es decir, sociedades entre amigos o parientes y que son administradas por ellos, lo cual influye en gran medida en la vida cotidiana de todos sus integrantes que guiados por el deseo sacar adelante su proyecto, se organizan de acuerdo a sus posibilidades y no siempre regidos por un proyecto completamente estructurado.

A la dificultad de no contar con una estructura y organización formalmente definida, se aúna el clima laboral en el que se trabaja, causado en muchas de ellas por la dificultad de separar la relación laboral de los vínculos familiares, dado que su origen en la mayoría de los casos surge considerando a los miembros de la familia como colaboradores del proyecto.

Belausteguigoitia (2013) comenta que en México se estima que el 90% de las empresas son del tipo “Familiares”, asimismo, dichas empresa tienen influencia notable en la economía, por ser responsables de aproximadamente el 50% de la generación de empleos en el país.

Las cualidades descritas han propiciado la necesidad de estudiar su comportamiento. El Censo Económico de INEGI en 2014, refiere que las empresas Micro ocupan hasta 10 personas como máximo, las Pequeños entre 11 y 50, las Medianas cuentan con poblaciones de trabajadores entre 51 y 250; en tanto que las empresas Grandes, tienen una población laboral de 251 personas o más.

No obstante que las Micro empresas generan en lo individual un menor número de empleos, el Censo refiere que dichos hasta 2014 fueron 5 654 014 en los que se ocupó y empleo a 29 642 421 personas.

Estos datos ayudan a reflexionar sobre su importancia en el desarrollo económico y por ello, es importante preguntar *¿Qué factores influyen para que los individuos permanezcan y además se interesen en trabajar en este tipo de empresas?, ¿Qué propicia que los colaboradores de las micro y pequeñas empresas cumplan con la tarea encomendada y que nivel de compromiso tienen con la organización?*

En este estudio se tomaron en cuenta tres factores que es difícil conocer “*a primera vista*” y que se encuentran dentro de lo que los estudiosos del comportamiento humano han denominado: Factores psicosociales. Estos factores son: Satisfacción en el trabajo, Bienestar laboral y Compromiso organizacional.

Marco Teórico

Münch (2003) se refiere a la empresa como una entidad conformada por personas que tienen aspiraciones y deseos de realizarse, cuentan con capacidades técnicas y financieras como base para garantizar la transformación y/ o distribución de productos, así como la prestación de servicios para satisfacer necesidades o deseos presentes en la sociedad, con una finalidad: la obtención de utilidad o beneficios.

Las empresas se clasifican en forma ascendente como micro, pequeñas, mediana y grandes empresas. O bien, también está la categorización de tres criterios principalmente, su actividad o giro dentro de estas se encuentran las industriales, comerciales y de servicio; por el origen de su capital y se dividen en públicas y privadas. El tercer elemento es la magnitud, que incluye múltiples factores tales como el financiero (monto del capital), el personal que lo conforma, (número de personas que colaboran en ella), su cobertura del mercado y monto de ventas. Un criterio económico las divide en necesarias (por el tipo de productos), básicas (las cuales son para el desarrollo del país), semi-básicas y secundarias.

El criterio que se eligió fue el que las clasifica por el número de personas principalmente, la Microempresa, y como parte de la gestión del personal, el compromiso organizacional, los niveles y factores que se muestran en relación a la satisfacción laboral y el bienestar que estos dos elementos generen.

Gómez, et., al. (2013) citan que la posibilidad de captar el impacto que tienen los individuos, grupos y estructura sobre el comportamiento que muestran hacia la empresa, da acceso a proponer una mejora en la organización y resaltar la importancia en los objetivos trazados por la misma, porque este comportamiento prevalece en la organización debido a múltiples factores determinantes como por ejemplo: creencias, hábitos, valores, tradiciones entre otros, característicos de cada lugar donde se labora y que se ha denominado como cultura organizacional.

Meyer, Allen y Smith (1993, citado por Gómez, et. al., 2013) definen el compromiso organizacional, como un estado psicológico que caracteriza la relación entre una persona y una organización, la cual influye en la decisión para continuar en la organización o dejarla. Asumen que el compromiso organizacional es un factor preponderante para el logro de los objetivos de cualquier organización.

Estos autores propusieron un instrumento para indagar sobre el compromiso organizacional, y la llamaron Modelo Tridimensional ya que evalúa tres dimensiones; compromiso afectivo, compromiso de continuidad y compromiso normativo.

El *compromiso afectivo* evalúa el vínculo emocional que las personas forman con la organización, al percibir que se cumplen sus expectativas y se satisfacen sus necesidades, primordialmente las psicológicas. Los trabajadores disfrutan de su permanencia en la organización y se sienten orgullosos de pertenecer a ella (es un deseo de permanecer).

El *compromiso de continuidad* ubica el reconocimiento de la persona, con respecto a los costos (financieros, físicos, psicológicos) y las pocas oportunidades de encontrar otro empleo, si decidiera renunciar a la organización. Implica que los individuos se sienten vinculados a la institución porque han invertido tiempo, dinero y esfuerzo y dejarla implicaría haber hecho un esfuerzo en vano; también percibe que sus oportunidades fuera de la empresa se ven reducidas lo que incrementa su apego con la empresa (denota una necesidad de continuar en la empresa).

El *compromiso normativo* lo definieron como la creencia en la lealtad a la organización, en un sentido moral, de alguna manera como pago, quizá por recibir ciertas prestaciones; apoyo para el pago de la capacitación o de una formación. Se crea un sentido de reciprocidad con la organización, además se desarrolla un fuerte sentimiento de fidelidad que lo lleva a permanecer en la

corporación con una sensación de deuda hacia la organización por haberle dado una oportunidad o recompensa que fue valorada por el trabajador (se relaciona con un deber hacia la empresa).

Sin embargo, el compromiso no surge por el simple hecho de laborar en una organización, éste se genera y afirma dependiendo de diversos factores que promuevan un sentido de identidad con la organización y con el trabajo, en este estudio hacemos énfasis en: la satisfacción en el trabajo y el bienestar laboral que perciben los trabajadores.

Mañas, et. al., (2007) retoman a Wright y Doherty quienes que un factor determinante en el compromiso es el bienestar psicológico, entendido como un estado afectivo en el que se encuentra una persona en su entorno laboral, tanto en términos de activación como de grado de placer experimentado. Aclaran que la percepción de “bienestar psicológico en los colaboradores de una organización, facilitará un cambio en su comportamiento, induciéndolos a sentirse dinámicos, contentos, entusiasmados, relajados y que todo lo contrario ocurrirá en aquellos que desarrollen menor nivel de bienestar” (Mañas, et. Al., 2007, p. 1).

El bienestar psicológico se manifiesta de manera diferente en cada persona, Macías, et. al. (2013) retoman el modelo teórico social elaborado por Lazarus y Folkman en 1984 para tratar de explicar el bienestar psicológico. Afirman que el bienestar psicológico depende del tipo de afrontamiento que ha formulado cada persona. Explican que el modelo de afrontamiento transaccional, por ejemplo, centra su argumentación en los esfuerzos cognitivos y conductuales realizados por los individuos para manejar las demandas internas y/o externas. González, Montoya, Casullo y Benabéu (2002) comentan que, en este sentido, el afrontamiento está determinado por la persona, el ambiente y, también, por la interacción que se da entre ambos.

Castro y Sánchez (2000) señalan que el bienestar psicológico se considera como un componente subjetivo de la satisfacción laboral; es decir, que existe cierto grado de relación entre ambos factores. Tanto el bienestar como la satisfacción conforman una base en la que se puede cimentar la permanencia del personal en una organización con un mayor nivel de compromiso con el cumplimiento de los objetivos organizacionales, al coincidir con ellos y hacerlos suyos.

González (2009) argumenta sobre la permanencia del personal, asociada a la satisfacción laboral, retomando algunos antecedentes relacionados con investigaciones como la de Elangovan quién en 2001 analizó la asociación entre la satisfacción y el compromiso en relación con el trabajo y el volumen de los negocios, como variables que intervienen en la retención. También retoma a Hayton, Allen y Scarpello que en 2004 indagaron sobre la satisfacción como una variable que permite analizar la gestión propia de cada organización en relación con su capacidad para retener al personal. Refiere que Gifford et al. en 2002, hicieron otro aporte retomando las relaciones entre la cultura organizacional y la diversidad de trabajos relacionados, como variables de retención en los hospitales en Estados Unidos y, por último, cita a Cooil et al. (2009) que profundizaron en la influencia que tiene el clima organizacional en la retención del personal en una empresa multinacional.

Hablar de permanencia puede parecer un tema simple porque, aunque el salario pareciera ser uno de los principales factores que invita a las personas a integrarse al mundo laboral, su permanencia en las organizaciones está basada en mayor medida en la cobertura de las necesidades de tipo psicosocial, motivacional diría Herzberg.

Entonces, si la satisfacción y el bienestar laboral son subjetivas y dependen en parte de la percepción de un colaborador, se hace necesario estudiar entonces cuales elementos de estas variables requieren fortalecerse a nivel organizacional e individual. De esta manera, el papel de la

Psicología será investigar al respecto y hacer las propuestas que se requieran para fortalecer los factores que inciden en estas variables y a la vez, generen mejores condiciones laborales al rescatar el sentido creador del trabajo.

Objetivo del estudio

El objetivo de la investigación fue identificar el nivel de satisfacción en el trabajo, bienestar laboral y compromiso organizacional de trabajadores de micro y pequeñas empresas de la Ciudad de Morelia, Michoacán, México y su relación entre sí, con factores sociodemográficos como la edad, estado civil, escolaridad y antigüedad en el puesto, para coadyuvar a las organizaciones a generar mejores condiciones de trabajo, independientes del factor monetario.

Método

El estudio es cuantitativo, de tipo descriptivo y transversal, con un muestreo no aleatorio por conveniencia, ya que se visitó a diversas empresas de la Ciudad de Morelia y se trabajó con aquellas que accedieron a ser parte de la investigación. Los criterios de inclusión al estudio fueron: que la organización estuviera legalmente constituida, contara con 4 personas en promedio, que se permitiera la participación de todo el personal y que todos sus integrantes contestaran completamente los tres instrumentos.

En total participaron 18 organizaciones. El 83.3 % fueron Micro en tanto que el 15.7% lo constituyeron pequeñas empresas. Los giros fueron tienda de abarrotes, talleres mecánicos, minisupers, constructoras, agencias de viajes, establecimientos de comida, prescolares particulares despachos contables, de asesoría jurídica, consultorios médicos, pequeñas tiendas de ropa y regalos, papelerías. En total se aplicaron los instrumentos a 97 personas y se consideraron para análisis 77

participantes basados en el criterio de inclusión de contestar completamente los cuestionarios. La escolaridad promedio es de 11 años, equivalente al nivel de Bachillerato, el 62.3% son solteros y el 37.7 son casados con dos hijos en promedio.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados son:

- Test UWES bienestar y trabajo de Schaufeli y Bakker (2003). Está compuesto por 17 reactivos divididos en 3 dimensiones las cuales son: vigor (6 ítems), dedicación (5 ítems) y absorción (6 ítems). Donde 0 es nunca-ninguna vez y 6 significa siempre-todos los días. La consistencia interna de las tres escalas del UWES es adecuada, en todos los casos, los valores α de Cronbach son iguales o superan el valor crítico de .70 y los factores varían entre .80 y .90.
- Cuestionario de compromiso organizacional (CCO) de Meyer y Allen. Incluye 18 ítems, esta prueba está estructurada por 3 componentes: Afectivo (1-6), continuidad (7-12) y Normativo (13-18). Estos resultados deben variar en valor de 1 a 7, en donde 1 es completamente en desacuerdo y 7 representa completamente de acuerdo. La escala muestra un alfa de .90 y los factores oscilan entre .73 y .89.
- Cuestionario de satisfacción laboral S20/23 de J.L. Meliá y J.M. Peiró (1998), evalúa la satisfacción en el trabajo, consta de 5 dimensiones: satisfacción con la supervisión, satisfacción con el ambiente físico en el trabajo, satisfacción con las condiciones de trabajo, satisfacción intrínseca del trabajo y satisfacción con la participación. Las respuestas van de insatisfecho: muy (1), bastante (2) y algo (3); indiferente (4), y satisfecho: algo (5), bastante (6) y muy (7). La escala total muestra un alfa de Chronbach de 0.92 y los factores oscilan entre 0.76 y 0.89.

Muestra

Para llevar a cabo la recolección de datos, se eligieron empresas, se entrevistaron para contar con su anuencia para la aplicación de los instrumentos, se incluyó un consentimiento informado a la batería de pruebas y los datos se analizaron mediante el programa SPSS 21.

Resultados

Los resultados mostraron que el promedio en el nivel de compromiso general fue de 80.05 considerado como un término medio, lo que implica el cumplimiento de las tareas de manera adecuada, presentándose algunas fallas en el cumplimiento de metas o en la calidad del producto o servicio. El promedio general del test de bienestar fue 4.3, revelando también un nivel medio, ya que hay factores que se perciben como positivos y benéficos y otros que, sin ser totalmente negativos, no corresponden con las expectativas de los trabajadores. En cuanto a la satisfacción los datos arrojan que la población en promedio obtuvo un puntaje de 5.05, correspondiendo a un nivel medio alto de satisfacción.

El *análisis por dimensiones* muestra lo siguiente:

El Compromiso con la organización en su componente *afectivo* muestra que el 39% de los participantes están en un nivel bajo, el 45.4% se encuentra en un nivel medio y sólo el 15.6% está en el nivel alto. En la dimensión *Continuidad* el 27.3% está en un nivel bajo, el 48% en un nivel medio y el 24.7% en un nivel alto. En cuanto a los resultados de la dimensión *Normativo*, el 29.9 puntuó en un nivel bajo, el 53.2% en un nivel medio y el 16.9% en un nivel alto. En la dimensión *vigor* del Test de Bienestar laboral se encontró que 5.2% puntuó muy bajo, el 6.5 bajo, el 19.5% medio, el 41.2% alto y el 27.3% muy alto. De acuerdo con esto, la población en su mayoría

presenta altos niveles de energía, resistencia y activación mental mientras trabaja, el deseo y la predisposición de invertir esfuerzo en el trabajo que se está realizando y la persistencia incluso cuando aparecen dificultades en el camino.

En la dimensión *dedicación* el 2.6% obtuvo un nivel muy bajo, el 1.3% bajo, el 35.9 un nivel medio, el 40.3% puntuó alto y el 8.2% muy alto. Si la dedicación denota una alta implicación laboral, junto con la manifestación de un alto nivel de significado atribuido al trabajo y un sentimiento de entusiasmo, inspiración, orgullo y reto por el trabajo, entonces alrededor del 80% de los participantes tienden a involucrarse, entusiasmarse, estar orgullosos e inspirados en el trabajo, guiados por un sentimiento de importancia y desafío, aunque este comportamiento lo presentan con mayor evidencia un poco menos del 50% de ellos.

La absorción ocurre cuando se está totalmente concentrado en el trabajo, mientras se experimenta que el tiempo “*pasa volando*” y se tienen dificultades a la hora de desconectarse de lo que se está haciendo, debido a las fuertes dosis de disfrute y concentración experimentadas. Los datos obtenidos refieren que el 3.9% puntuó muy bajo, 11.7% bajo, 42.8% está en el nivel medio, 31.2% en el nivel alto y el 10.4% puntuó como muy alto. Lo que denota que la mayor parte de ellos, se concentra en el trabajo y no considera que su carga de trabajo sea muy pesada, ni la jornada de trabajo asignada.

En el *test de Satisfacción en el trabajo* el 23.4% se declararon insatisfechos, el 13% indiferente y el 63.6% satisfechos. Revisando sus dimensiones se encontró que, el *ambiente físico* produce satisfacción en el 77.9%, el 14.3% se encuentra cómodo y el 7.8% está insatisfecho, en las *condiciones de trabajo*, el 66.2% se declara satisfecho, el 9.1% cómodo y el 28.6% insatisfecho, en la *satisfacción intrínseca por el trabajo* el 10.4% de los encuestados está insatisfecho, el 15.6% indiferente y el 74% satisfecho. La *participación en el trabajo*, denotó que el 11.7% está insatisfecho, el 19.5% marcó indiferente y el 68.8% se muestra satisfecho. Por último, la satisfacción con

la *supervisión* muestra que el 29.9% está insatisfecho, el 26% indiferente y el 44.2% satisfecho. Este test respecto a la dimensión satisfacción y la supervisión, fue el que arrojó los resultados más bajos.

Se realizó una correlación entre el compromiso organizacional (CO) y el bienestar y la satisfacción en el trabajo y entre esta misma variable y factores sociodemográficos como edad. En la correlación del CO con el bienestar se obtuvo un nivel de significancia de 0.62, lo que presupone cierto nivel de asociación, sin poder constatar la influencia directa que tiene el bienestar laboral sobre el nivel de compromiso organizacional. Sin embargo, la satisfacción en el trabajo sí mostró una correlación significativa (.004) en un nivel bilateral de 0.01 y la correlación entre el bienestar y la satisfacción mostró un nivel bilateral al 0.05 de 0.040, lo que implica que estas dos variables tienen influencia entre sí.

Conclusiones

El estudio describe los datos de los resultados de una evaluación diagnóstica que servirá de base para elaborar un plan de intervención que se adapte a las necesidades generales del sector organizacional y a los requerimientos específicos de cada organización.

Los datos ofrecen la oportunidad de afirmar que el compromiso organizacional (CO) de los participantes del estudio, al encontrarse en un término medio, le permite a la organización tener un comportamiento de sus colaboradores dirigido hacia el cumplimiento de la tarea. Si el CO, definido por Meyer y Allen (1997, citados por Ruiz de Alba, 2013) como un estado psicológico que caracteriza la relación que mantiene el empleado con la organización e influye en la decisión de continuar formando parte de la organización; entonces, la calidad de su trabajo y el logro de objetivos, puede verse permeado por el nivel en que se presentan las dimensiones de esta variable.

El componente Afectivo define la motivación hacia el trabajo basado en lo que puede aportar al desarrollo de la empresa y en lo que recibe a cambio. La dimensión de continuidad integra la percepción de los costos que el colaborador tendrá al participar y ser reconocido por ello, de manera económica, a través de su estabilidad laboral o con otro tipo de compensaciones. En cuanto al indicador normativo, el trabajador tomará decisiones con respecto a su permanencia y colaboración en función de una obligación moral de responsabilidad que ha generado al convencerse de colaborar con la organización, independientemente de los niveles de satisfacción y desarrollo que la organización haya podido brindarle a lo largo del tiempo laborado.

Desde este contexto, los datos del compromiso, aún en el término medio, puntúan más alto en la dimensión Normatividad. Es probable que debido a que aproximadamente el 68% de las empresas encuestadas son familiares, sus colaboradores, perciben como necesaria su participación y esto genere en ellos un sentimiento de lealtad hacia la consecución y mantenimiento del proyecto, sobre todo si su grado de participación es satisfactorio.

Por ello es importante retomar los niveles de satisfacción encontrados, ya que muestran un nivel de bastante a muy satisfactorio en las dimensiones, Satisfacción intrínseca del trabajo y ambiente físico, seguida de las condiciones de trabajo y la participación.

En cuanto a la satisfacción con el trabajo, que ocupa el menor porcentaje de colaboradores satisfechos, puede aducirse a la falta de formación como líderes de los dueños o encargados de las empresas objeto de estudio, ya que en muchas de ellas la selección se realiza sin un proceso formal o en el caso de aquellas que siguen formalmente la integración del personal, se da mayor importancia a la experiencia entendida como años de realización de un puesto de coordinación, dejando de lado en ocasiones, la evaluación de las habilidades sociales para garantizar una buena conducción de la organización.

Contreras, Juárez Barbosa y Uribe (2010) hacen hincapié en la importancia del papel de los líderes, porque ellos modulan la forma en la que los individuos perciben la organización. Esta percepción a su vez se manifiesta en la productividad y los resultados de la empresa, genera mayor satisfacción en los trabajadores al sentirse atendidos y escuchados y, en los clientes proyecta una imagen empresarial más positiva. Señalan los autores que esta imagen positiva de la organización lleva a que los directivos se sientan más contentos, con más ánimos y una mejor disposición diaria para relacionarse e interesarse en los empleados.

El Compromiso también se vincula con la respuesta de los trabajadores a los niveles de satisfacción-insatisfacción que el trabajo produce en ellos y al bienestar percibido como producto de la satisfacción de sus necesidades higiénicas o motivacionales (Herzberg, 1968, citado por Chiavenato 2011).

La correlación entre satisfacción y bienestar que se obtuvo permite afirmar que, en los trabajadores encuestados, constituyen elementos que favorecen la presencia de un compromiso organizacional y su lealtad hacia las organizaciones. Otro elemento digno de considerarse, es la escasez del empleo a nivel nacional y por tanto local. La situación económica ha promovido el autoempleo y ha influido en que las personas den un mayor valor al hecho de contar con una fuente de ingresos, lo que los impulsa a convertirse en emprendedores o a conservar un empleo, sobre todo si vislumbran que pueden encontrar la posibilidad de contar con un plan de carrera en él, o consideran que garantiza una permanencia promedio y con esto estabilidad laboral.

Los datos y conclusiones citadas invitan a reflexionar sobre la importancia de indagar sobre las necesidades de todo tipo de empresas y sobre todo, que una vez que han sido identificadas, se propongan planes de acción que permita fortalecerlas en su estructura, procesos de integración y permanencia de los colaboradores. También es importante trabajar con aspectos como el

liderazgo, los planes de desarrollo, no necesariamente de crecimiento de estas organizaciones, capacitación respecto a sus relaciones laborales e interpersonales porque inciden en el clima laboral y éste a su vez en la satisfacción y el bienestar en el ámbito laboral.

Retomando lo expuesto en este trabajo es imprescindible señalar el papel que la Psicología tiene en la problemática planteada. Si el compromiso organizacional y la satisfacción laboral sientan sus bases en el bienestar psicológico, la aportación de esta disciplina se vuelve trascendental para el mejoramiento y fortalecimiento de dichas empresas. Un trabajo con mayor eficacia se hará recurriendo a los aportes que otras disciplinas como la Administración, la Ingeniería industrial, la economía y la medicina del trabajo pueden brindar a este sector empresarial (Reyes Ponce, 2004).

Referencias

- Belausteguigoitia, I., y Balaguer, A. (2013). Empresas Familiares y No Familiares en la Bolsa Mexicana de Valores: Comparación de Rendimientos de 2006 a 2012. *Memorias del XVIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, Facultad de Contaduría y Administración México*, UNAM
- Castro, A. y Sánchez, M.P. (2000). Objetivos de vida y satisfacción auto-percibida en estudiantes universitarios, *Psicothema*, 12(2), 87-92. Buenos Aires:
- Chiavenato, I. (2011). *Administración de Recursos Humanos. El capital Humano en las organizaciones*, México: Mc. Graw Hill.
- Contreras, F.; Juárez, F.; Barbosa, D. y Uribe, A. (2010). Estilos de liderazgo, riesgo psicosocial y clima organizacional en un grupo de empresas colombianas. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, Vol. XVIII (2), 7-17.
- Gómez, D.; Recio, R.; Avalos, M. y González, J. (2013). Satisfacción laboral y compromiso en las organizaciones de Rio Verde, S.L.P. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, Vol. 4 (1), pp. 59-76. México.

- González, D. (2009). Estrategias de retención del personal. Una reflexión sobre su efectividad y alcances. *REVISTA Universidad EAFIT*. Vol. 45. (156), pp. 45-72
- González, R.; Montoya, I.; Casullo, M.M y Bernabéu, J. (2002). Relación entre estilos de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14 (002), 363-368.
- INEGI. (2015). *Censos Económicos, 2014*, México, Consultado en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2014/>
- Macías, M.; Madariaga, C.; Valle, M. y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, vol. 30, núm. 1, pp. 123-145. Colombia.
- Mañas, M.; Salvador, C.; Boada, J.; González, E. y Agulló, E. (2007). La satisfacción y el bienestar psicológico como antecedentes del compromiso organizacional. *Psicothema*, Vol. 19, núm. 3, 2007, pp. 395-400.
- Meyer, J.; Allen, N. y Smith, C. (1993). Commitment to Organizations and Occupations: Extension and Test of a Three Component Conceptualization, *Journal of Applied Psychology*. Vol. 78, (Núm. 4), pp. 538-551
- Münch, L. (2006). *Fundamentos de Administración*. México: Trillas.
- Reyes, A. (2004). *Administración de empresas*. México: Limusa
- Robbins, S. y Coulter, M. (2005). *Administración*. México: Prentice Hall.
- Rodríguez, J. (2010). *Administración de Pequeñas y Medianas Empresa*. Argentina: Cengage Learning.
- Ruiz de Alba, J. (2013). El compromiso organizacional: un valor Personal y empresarial en el marketing interno. *Revista de Estudios Empresariales*. Segunda época, Número: 1 (2013). Páginas: 67 – 86. España.

SECCIÓN II.

Estilos de vida y salud

Estilo de vida y alimentación saludable en estudiantes del CUVALLES de la UDG

Sergio Eduardo Arévalo Contreras³

Adriana Del Carmen Rodríguez Guardado

Roberto Moreno Ortíz

José Arturo González Cárdenas

Introducción

En el siglo XXI, una de las preocupaciones humanas más recurrentes es sin duda la salud corporal. Sin embargo, y a pesar de una serie de trastornos de índole metabólicos que padecen gran parte de la población mundial, pocos son los estilos saludables que la mayoría de los pobladores realizan para mantener una salud adecuada.

Por tal efecto, los jóvenes universitarios enfrentan contrastes respecto al cómo debe de ser su comportamiento saludable y a que alimentos calóricos, bebidas alcohólicas o energizantes, tabaco y drogas y la falta de actividad física pueden considerarse algo así como el talón de Aquiles para ellos.

³ Correspondencia: sergio.arevalo@valles.udg.mx

Con base a lo anterior, entendemos que los estilos de vida saludables son patrones de conductas relacionadas con la salud, que se ven influenciados por múltiples factores de índole personal, social y/o ambiental. Así pues, tenemos que los hábitos alimentarios adecuados y la actividad física regular, son una parte importante de esos estilos de vida y se han asociado a una disminución en los riesgos de desarrollar enfermedades, mientras que el consumo de sustancias tóxicas y adictivas, principalmente tabaco y alcohol, constituyen un creciente problema con un impacto social y sanitario considerable.

Por otra parte, tenemos que los jóvenes tienen diferentes percepciones sobre el tamaño o figura corporal. Por un lado, algunos interpretan el exceso de peso como un símbolo de belleza, salud y en ocasiones hasta de riqueza. Mientras otros, ven la delgadez extrema como bella y la consideran el cuerpo “*ideal*”.

Marco teórico

El estilo de vida tiene una representación importante en el estado de la salud pública de una población, ya que se considera que un tercio de las enfermedades en el mundo pueden prevenirse mediante cambios en el comportamiento y modificaciones en el estilo de vida. Si bien es cierto que los estilos de vida de cada persona se establecen en la infancia al interior,

de la familia y se comienzan a moldear desde entonces de acuerdo a los comportamientos familiares y las influencias directas de las costumbres y actitudes del grupo social al que se pertenece, es en la adolescencia donde el sujeto comienza a ejercer su autodeterminación, configurando su estilo de vida (Eaton, 2007).

Por lo anterior, tenemos que los universitarios más jóvenes que están en proceso de crecimiento y de reposición de nutrientes en las estructuras corporales y con unos requerimientos mayores que en el resto de las etapas de la vida, pueden verse influenciados y afectados en su estado nutricional por cualquier afectación o alteración en el patrón de dieta y estilo de vida.

Antecedentes

Múltiples investigaciones confirman que los jóvenes no advierten el riesgo a la salud como cercano, o se perciben como invulnerables a la misma y por lo tanto, presentan conductas insanas que afectan la salud a corto, mediano o largo plazo (Noar, 2007).

En países como Colombia, una investigación efectuada en 2002 a 4.416 jóvenes y adultos de las diferentes facultades de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, mediante muestreo estratificado con 754 estudiantes, reportan incongruencias entre creencias saludables que contrastan con prácticas poco saludables, en su mayoría de las dimensiones de estilos de vida de los universitarios. Evidencian como la conservación y recuperación de la salud esta mediada por procesos psicosociales como el aprendizaje, la cognición, la motivación y la emoción, según los entornos donde se desarrollan las conductas saludables o no saludables, como son el ciclo de vida personal igual que el contexto físico y social (Arrivillaga y Salazar, 2003).

Otros estudios evidencian que los estudiantes que ingresan a la Universidad presentan una tendencia a adoptar malos hábitos alimenticios y sedentarismo, lo que se ve agravado por un estilo de vida caracterizado por el estrés y las cargas de horario que dan como consecuencia el consumo de comidas rápidas poco nutritivas, irregularidad en las horas de comida y la falta de tiempo para realizar ejercicio físico dando como resultado el desarrollo de sobrepeso, obesidad y los componentes del Síndrome Metabólico (Ruano, Melo, Mogrovejo, De Paula y Espinoza 2015).

Por su parte, América Latina enfrenta cambios demográficos y transiciones nutricionales rápidos en cuanto a su perfil de salud, que manifiestan cambios importantes en los estilos de vida. Refiriendo una alta prevalencia de síndrome metabólico, en comparación con los países desarrollados del mundo (Contreras, 2009).

Los estilos de vida (EV) pueden determinarse como el conjunto de patrones que estructuran la organización temporal, el sistema social de relaciones y las pautas de consumo y/o actividades (culturales y de ocio) de los sujetos según (Rodríguez-Suárez, 1999).

Coincidiendo con Roth y colaboradores refiriendo que el EV se refiere a patrones cognitivos, afectivos y comportamentales, éstos pueden darse de manera individual y colectiva que muestran cierta consistencia en el tiempo bajo condiciones constantes y pueden constituirse en dimensiones de riesgo o de seguridad dependiendo de su naturaleza (Roth, 1990; Elliot, 1993; Rodríguez Marín, 1995).

Con base a lo anterior, entendemos que los estilos de vida saludables, son patrones de conductas relacionadas con la salud, que se ven influenciados por múltiples factores de índole personal, social y/o ambiental. Así pues, tenemos que los hábitos alimentarios adecuados y la actividad física regular, son una parte importante de esos estilos de vida y se han asociado a una disminución en los riesgos de desarrollar enfermedades.

Objetivo General

Identificar los estilos de vida saludables y su impacto en el desempeño personal y académico en jóvenes universitarios del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, México.

Metodología

En el presente trabajo se utilizó una metodología correlacional con diseño descriptivo, en donde se realizó una revisión bibliográfica manual y electrónica de artículos vinculados a estilos de vida en población universitaria. Adicionalmente, se realizó una indagatoria empírica a través de un cuestionario prediseñado y piloteado por el equipo de trabajo, para rescatar la percepción de los universitarios respecto a sus estilos alimentarios y de actividad física y su impacto en su aprovechamiento escolar. Los estudiantes fueron seleccionados apegados a criterios de inclusión y exclusión, conformando grupos de trabajo con alumnos de tercer semestre exclusivamente y de ambos sexos, por considerarlos en etapa media de adaptación a los entornos universitarios. El trabajo empírico se realizó dentro del entorno universitario y fue revisado en los programas educativos (P.E) de las Licenciaturas de Psicología, Trabajo social y Nutrición del Centro universitario de los Valles [CUVALLES] de la Universidad de Guadalajara, [U de G], México. De igual manera, tuvo como propósito, denotar los estilos de vida saludables en relación al impacto que tiene en la salud y el aprovechamiento escolar en jóvenes universitarios. Como se mencionó en párrafos anteriores, se realizó una revisión de la teoría, sobre la cual se edifica el estado del arte de los estilos de vida saludables y del cómo estos juegan un papel determinante de salud.

En la parte empírica, los grupos fueron citados y organizados en fechas separadas, para tener mayor control del instrumento (Cuestionario), para evitar sesgos o pérdida de control de los mismos. A la vez, la información sobre estilos de alimentación saludable, fue apoyada por la unidad de nutrición del centro universitario. Por último, la indagación obtenida de los mismos se analizó conforme a la escala de Likert, describiendo los resultados más sobresalientes y apegados a la búsqueda del impacto de los estilos de vida en relación al aprendizaje escolar.

Criterios

Los criterios de inclusión fueron: participantes con edades entre 18 y 25 años, ambos sexos, pertenecientes al ciclo escolar de 3º semestre, participación voluntaria, consentimiento de participar, no tener una enfermedad que impida llevar a cabo actividad física.

Los criterios de exclusión fueron: participantes con edades menores de 18 y superior a 25 años, tener alguna discapacidad física, tener algún tipo de trastorno sensorial.

Resultados

Por ser un estudio de análisis descriptivo, se refiere que en el centro universitario existen 5 espacios de atención alimentaria o cafeterías, de las cuales son 3 de alimentos completos y dos de venta de baguetes, café y panecillos.

Lo anterior permite dar cuenta, de que gran parte de los alimentos que se venden para el consumo de estudiantes, son de niveles de altas calorías. Se identificó que el consumo de alimentos no saludables es causa de sobre peso y de obesidad en los estudiantes. Este dato fue rescatado de la consulta en la Clínica de Nutrición y se asocia a la categoría de ausencia de actividad física.

Por otro lado, se encontró que los estudiantes buscan tener una dieta cuidada por un profesional de la salud solo cuando presentan sobre peso, más no, como un estilo de cuidado saludable para la prevención.

A la vez, se hizo manifiesto que los estudiantes refieren estar conscientes de que el sobre peso puede provocar enfermedades crónicas y una imagen personal no saludable; sin embargo, del 100% de los estudiantes que acuden al nutriólogo institucional, el 75% muestra sobrepeso, ya sea por dieta o por estilos deportivos relativamente nulos.

Por otra parte, tanto mujeres como hombres, guardan un alto índice de sobrepeso, reflejando que los alimentos de consumo dentro y fuera del centro universitario no son los más adecuados, los estudiantes señalan que esto les hace sentirse aflojerados y con una valía personal baja, ya sea para resolver sus actividades sociales y académicas de una manera adecuada, lo que da cuenta, de la relación existente entre las variables estudiadas.

Otro resultado importante, es que debido a la exigencia de las carreras y de los tiempos en los que están diseñados las rutas curriculares, los estudiantes refieren no tener tiempo disponible para acudir a hacer ejercicio, ya sea al gimnasio, o en alguno de los espacios deportivos de la institución, tales como canchas de futbol o de básquet bol.

En sentido opuesto, los sujetos (estudiantes) que, si practican de manera habitual alguna actividad deportiva y tienen un estilo de dieta saludable, refieren tener una percepción de valía personal alta; además de que se perciben mayormente comprometidos con sus trabajos académicos, ya que refieren sentirse con mucha vitalidad para desarrollar tales actividades.

Tenemos pues que, los jóvenes universitarios modifican sus hábitos alimentarios debido al ingreso a la vida universitaria y el alejamiento del entorno familiar, lo que influye de manera negativa en su estilo de vida.

Así pues y comparando con los datos nacionales, tenemos que en las carreras estudiadas el 45% no realiza actividad física en comparación con el 58% de los individuos mayores de 18 años en México (Veliz, 2017). A la vez, los malos hábitos alimenticios, se mantienen comparativamente con la media nacional.

Conclusión

Apegado a lo anterior se puede dar razón de que los estilos de vida saludables pueden mejorar las condiciones académicas y personales de los estudiantes universitarios y que no solo son creencias personales o individuales. Por lo tanto, podemos proponer que se fomente una figura preventiva de la salud alimentaria y deportiva, con una orientación multidisciplinaria y culturalmente eficaz, con el objeto que se le dé la importancia a la actividad física en la población y particularmente en los jóvenes universitarios.

A su vez, los estilos de vida saludables pueden mejorar las condiciones académicas y personales de los estudiantes universitarios y que no solo son creencias personales o individuales.

Referencias

- Arrivillaga, M., Salazar, J. y Correa, D. (2003). Creencias sobre la salud y su relación con las prácticas de riesgo de protección en jóvenes universitarios. *Colombia Médica*, 186-195.
- Contreras J. (2009). Actitud sedentaria y factores asociados en estudiantes de Medicina. *Rev. Andal Med Deporte*, 133.
- Eaton DK, K. L. (2007). Selected Health Status indicators and Behaviors of Young Adults United States-2003. *American Journal of Health Education*, 38, 66-75.
- Elliot, D. (1993). Health-enhancing and health-compromising lifestyles. En S. G. Millstein, A. C. Petersen & E. O. Nightingale (Eds.), *Promoting the health of adolescents. New directions for the twenty-first century* (pp. 119-150). Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Hernández, M. (2016). Obtenido de Prensa Libre: Obtenido de [http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/la-onu-presenta-](http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/la-onu-presenta)

Noar, S. B. (2007). Concepto de estilos de vida saludables y factores determinantes. *Segunda Conferencia Europea de Educación para la Salud* (págs. 1-23). Varsovia, Polonia: Ciencia y enfermería.

Roth, E. (1990). Aplicación Comunitaria de la Medicina Conductual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22(1), 27-50.

Veliz, T. (2017). *Estilos de vida saludables, estudio de caso*. España: Universidad de Barcelona.

Ruano, C., Melo, J., y Mogrovejo, L. (2015). Prevalencia de síndrome Metabólico y factores de riesgo asociados en jóvenes universitarios ecuatorianos. *Nutrición Hospitalaria*, 31(4), 1574-1581.

Hábitos de salud y familia de varones ancianos que realizan o no una actividad laboral

Marisela Rocío Soria Trujano⁴

Laura Santiago Santiago

Alexandra Adriana Mayen Aguilar

Nancy Lara de Jesús

Introducción

En México hay un acelerado proceso de envejecimiento, lo cual trae consigo muchas demandas sociales. El Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2014), resalta que la esperanza de vida se ha duplicado entre los años 1930 y 2014, habiendo mujeres que viven hoy en día, 43 años más y hombres que viven 39 años más, significando un gran reto para México. En lo que respecta a jubilaciones, pensiones y servicios de salud, habiendo en el ámbito familiar cargas de trabajo adicionales por el cuidado a los ancianos, cargas que tienen que realizar principalmente las mujeres. Al envejecer, las personas experimentan cambios fisiológicos, con lo cual se nota una declinación en su funcionamiento físico, presentan problemas de salud y manifiestan cambios sociales y psicológicos. La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (2012) aporta datos que

⁴ Correspondencia: rociyito@yahoo.com.mx

indican que el 40% de la población adulta mayor en México padece hipertensión, 24.3% diabetes y un 20.4% hipercolesterolemia, siendo las cifras por sexo las siguientes: hipertensión 46.2% mujeres y 32.9% hombres; diabetes 25.8% mujeres y 22.4% hombres; e hipercolesterolemia 23.6% mujeres y 16.7% hombres.

Además, se presentan enfermedades del corazón, embolias, infartos cerebrales y cáncer; la depresión alcanzó en ese año un 22.1% de los casos femeninos y 12.5% de los masculinos; el deterioro cognoscitivo un 8.3% de mujeres y 6.3% de hombres, así como la demencia, un 9.1% de mujeres y 6.9% de hombres.

Carmona (2016) ha obtenido datos de investigación que indican que en la población de adultos mayores, frecuentemente se presentan padecimientos que pueden llevarlos a la discapacidad. Este hecho se complica porque confluyen factores tales como el estrés, la obesidad, la falta de ejercicio y el consumo de tabaco y/o alcohol. Señala que es 1.8 veces mayor la posibilidad de que los hombres tengan mejor salud que las mujeres; 5.7 veces más alta la posibilidad de que una persona anciana que sea diagnosticada con alguna enfermedad, no realice ejercicio; y 5.3 veces más de que no sea un (a) anciano (a) con actividad laboral. Se ha reportado mala salud en los ancianos, identificándose hábitos de salud perjudiciales tales como: consumo de tabaco y/o de alcohol (siendo más frecuente por parte del sexo masculino), no asistir a consultas médicas preventivas, no seguir las recomendaciones del médico, no ser adherentes al tratamiento, consumir en exceso drogas médicas, no tener hábitos higiénicos y de alimentación adecuados, y no hacer ejercicio (Cardona et al, 2010; Castañeda y Ramírez, 2013;Guimaraes et al, 2014; Pérez, 2009).

La nutrición en los ancianos se ha considerado ya como un problema de salud pública; muchos de ellos presentan desnutrición, sobrepeso u obesidad, lo que puede propiciar enfermedades crónicas incapacitantes, las cuales se pueden combinar con enfermedades agudas (como neumonía) significando mayor riesgo de mortalidad, un decremento en la calidad de vida del adulto mayor y un incremento en los costos médicos (Bernal, Vizmanos y Celis, 2008; Schneider, 2006).

La práctica habitual de ejercicio físico ayuda a los adultos mayores a controlar enfermedades crónicas, a mejorar su movilidad muscular y a evitar que presenten depresión (Hoffman et al, 2011; López, Flórez, Valdez y Martínez, 2011; Shahidi et al, 2011). Rosales, García y Quiñones (2014) han obtenido datos que indican que la actividad física es de gran importancia para bajar la frecuencia de riesgos físicos, psicológicos y sociales que, en muchas ocasiones, acompañan al envejecimiento; han notado que muchos ancianos presentan hábitos de consumo excesivo de café, tabaco, alcohol y no realizan ejercicio. Por lo tanto, señalan que es primordial que los adultos mayores conozcan las características del proceso de envejecimiento, los cambios y pérdidas que van a experimentar, para que adopten un estilo de vida adecuado. Así, surgió el interés por realizar el presente estudio cuyo objetivo fue evaluar los hábitos de salud de hombres adultos mayores, analizando posibles diferencias entre actividad e inactividad laboral.

Método

Participantes

Se evaluaron 150 hombres adultos mayores (60 años de edad o más), residentes de la Ciudad de México o del área metropolitana. Ninguno de ellos estaba viviendo en alguna residencia para ancianos, ni presentaba incapacidades físicas y/o cognitivas aparentes. Se distribuyeron en alguna de las siguientes muestras: 1) 75 hombres ancianos que no eran activos laboralmente; 2) 75 hombres ancianos activos laboralmente. La edad promedio de la muestra total fue de 69 años.

Se les contactó por vía vecinal, de amistades o familiares, siendo la muestra no probabilística, de tipo intencional, ya que se requerían participantes con características específicas. Se respetó su anonimato y se contó con su consentimiento informado.

Instrumentos

Se empleó, el Perfil de Estrés de Kenneth Nowack (2002), en cuanto a su área de hábitos de salud. Este instrumento se puede aplicar a personas adultas, incluyendo ancianas. Tiene opciones de respuesta tipo Likert: “siempre”, “casi siempre”, “algunas veces”, “rara vez” y “nunca”. Se pilotó y el Alpha de Cronbach fue de .737, quedando 10 ítems que evalúan los siguientes hábitos: ejercicio, sueño, alimentación, actividades relajantes, ingesta de medicamentos y revisiones/ análisis médicos.

Procedimiento

Se aplicó el instrumento de manera individual, en el hogar o lugar de trabajo de los participantes. Se pidió que leyeran las instrucciones y expresaran si existía alguna duda para aclararla, de no ser así, se procedía a contestar los reactivos.

Análisis de datos:

Se obtuvieron datos porcentuales y se empleó la prueba t de Student para realizar las comparaciones entre actividad/inactividad laboral.

Resultados

Los porcentajes que correspondientes a las muestras de hombres activos e inactivos laboralmente, marcaron un nivel alto de hábitos de salud en ambas muestras, aunque los varones inactivos obtuvieron un porcentaje más alto. Sin embargo, el nivel medio en la de hombres activos ya adquiere relevancia. Hombres activos laboralmente: nivel bajo 1.3% (n= 1); nivel medio 36% (n= 27); y nivel alto 62.7% (n= 47). Hombres inactivos: nivel bajo 0% (n= 0); nivel medio 10.7% (n= 8); y nivel alto 89.3% (n= 67).

Al realizar la comparación entre hombres que trabajaban y los que no desempeñaban un trabajo asalariado, se obtuvo diferencia significativa: $t_{148} = -3.894$ $p < .05$, notándose mejores hábitos de salud en los ancianos inactivos. También se establecieron diferencias para algunos ítems: “Dedico tiempo libre para actividades de jardinería, arreglos de la casa, del auto, etc.”: $t_{148} = 2.250$ $p < .05$; “Desayuno todos los días”: $t_{148} = -2.160$ $p < .05$; “Me alimento de manera balanceada y nutritiva (frutas, vegetales, pescado, carne, pollo, lácteos, cereales): $t_{148} = -4.152$ $p < .05$; “Cumpló con mis revisiones médicas, voy a que me realicen análisis clínicos”: $t_{148} = -2.785$ $p < .05$; y “Tomo mis medicamentos como me indica el médico”: $t_{148} = -1.600$ $p < .05$; siendo en todos los casos, los adultos mayores inactivos, los que reportaron mejores hábitos de salud.

Conclusiones

Los adultos mayores presentan múltiples cambios físicos y psicológicos, habiendo por ello una gran demanda de servicios de salud y de cuidados al anciano por parte de familiares y en algunos casos, de cuidadores tales como del personal de enfermería, lo cual representa egresos económicos que pueden afectar la vida familiar. De ahí que sea muy importante el hecho de que las personas de la tercera edad tengan hábitos de salud que prevengan enfermedades crónicas y/o

incapacitantes, y por ende su dependencia hacia otros. Adquieren relevancia algunas conductas que mantengan la buena calidad de vida de esta población: revisiones médicas, realización de análisis clínicos para prevención y control de enfermedades, buena alimentación, ejercicio, descanso, así como la adherencia a sus tratamientos.

En el presente estudio, en la muestra total predominó el nivel alto de hábitos de salud; no obstante, se pudo establecer una diferencia estadística significativa con base en la cual se puede señalar que los ancianos inactivos laboralmente, fueron quienes manifestaban un estilo de vida más saludable que los ancianos activos, presentando mejores hábitos de nutrición y de prevención. Un factor que pudo influir es el hecho de que ellos fuesen atendidos por sus esposas o algunas otras mujeres del hogar, lo que granatiza la preparación e ingesta de alimentos, así como sus medicamentos, a lo que suma el acompañamiento a revisiones y análisis médicos. Además, cuentan con tiempo para realizar actividades como: leer, ver televisión, relajarse, dormir tiempo suficiente para sentirse descansados, entre otras. Pocos ancianos indicaron dormir menos tiempo del necesario y se trató de ancianos que trabajaban.

En cuanto a ejercicio, tanto los varones activos como inactivos, mostraron deficiencia pues muy pocos fueron los que señalaron ejercitarse 20 ó 30 minutos, cuando menos tres veces a la semana. La OMS (2002; citada en Moreno et al, 2014) ha señalado determinantes para un envejecimiento activo tales como políticas públicas sanitarias y de servicios sociales que promuevan la salud y la prevención de enfermedades; la adopción de estilos y hábitos saludables tales como: hacer ejercicio, no fumar, no usar drogas y una buena alimentación.

Menciona condiciones medioambientales como evitar situaciones de estrés; y, condiciones sociales como recibir buen apoyo de la pareja, familiares, amigos y vecinos; así como la necesidad de participación social como: el acceso a talleres, cursos y socialización.

Referencias

- Bernal, M., Vizmanos, B. y Celis, A. (2008). La nutrición del anciano como un problema de salud pública. *Antropo*, 16, 45-55. Recuperado de: https://www.research.net/profile/Barbara_Vizmanos-Lamotte/publication/4009716_La-nutricion-del-anciano-como-un-problema-de-salud-publica.pdf
- Cardona, D., Estrada, A., Chavarriaga, M., Ordóñez, J., Osorio, J. y Segura, A. (2010). Condiciones de salud percibidas por el adulto mayor institucionalizado. *Revista CES Salud Pública*, 1 (1), 25-48. Recuperado de: http://revistas.ces.edu.co/index.php/ces_salud_publica/article/viewFile/1304/832
- Carmona, S. (2016). Factores que influyen en la condición de salud de los adultos mayores en situación de pobreza en Nuevo León, México. *Población y Salud en Mesoamérica*, 13 (2), 1-8. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/44643207002.pdf>
- Castañeda, I. y Ramírez, M. F. (2013). Diferencias relacionadas con la salud de mujeres y hombres adultos mayores. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 29 (3), 281-296. Recuperado de: scielo.sld.cu/pdf/mgi/v29n3/mgi06313.pdf
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2012). *Resultados nacionales*. Recuperado de: <http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>
- Guimaraes, G., Mendoza, M. A., López, M. A., García, J. A., Velasco, L., Beltrán, A., Valdez, P., Medina-Mora, M. E. y Camacho, R. (2014). Prevalencia y factores asociales al consumo de tabaco, alcohol y drogas en una muestra poblacional de adultos mayores del D.F. *Salud Mental*, 37 (1), 15-25. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2014/sam141c.pdf>
- Hoffman, V., Babyak, M., Craighead, W., Sherwood, A., Doraiswamy, P., Coons, M. y Blumenthal, J. (2011). Exercise and pharmacotherapy in patients with major depression: one-year follow-up of the SMILE study. *Psychosom Med*, 73 (2), 127-133. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3671874/>
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM, 2014). *Derechos humanos de las personas adultas mayores*. Presentación en el Segundo Foro Internacional sobre los Derechos Humanos de los Adultos Mayores. Ciudad de México. Recuperado de: www.cepal.org

- López, J. L., Flórez, J. A., Valdez, C. y Martínez, I. (2011). Efectos del ejercicio físico en el bienestar subjetivo del anciano. *Apuntes Med Esport*, 46 (171), 151-152. Recuperado de: <http://apps.wiley.com/wileyonlinelibrary/doi/10.1002/gps.v26.3/issuetoc>
- Moreno, A., Díaz, C., Toipa, D., Medina, R., Brás, F. y del Avellanal, A. (2014). El anciano woof o perfil simbólico del envejecimiento activo y saludable. *Neurama. Revista Electrónica de Psicogerontología*, 1 (2). Recuperado de: https://www.cvirtual.org/sites/default/files/site-uploads/blog_post/u34/ElancianoWoof_1.pdf
- Nowack, K. (2002). *Perfil de estrés*. México: Manual Moderno.
- Pérez, A. B. (2009). *10 hábitos efectivos para la salud del adulto mayor*. México: Universidad Iberoamericana, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, Instituto de Geriátria e Instituto de las Personas Adultas Mayores. Recuperado de: http://www.feriatria.salud.gob.mx/descargas/publicaciones/10habitos_1.pdf
- Rosales, R., García, R. y Quiñones, E. (2014). Estilo de vida y autopercepción sobre salud mental en el adulto mayor. *Medisan*, 18 (1), 61-67. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/medisan/mds-2014/mds141i.pdf>
- Schneider, M. J. (2006). Public health and the aging population. En: M. J. Schneider (Ed.). *Introduction to the public health* (489-512). Ontario: Jones and Bartlett Publishers.
- Shahidi, M., Mojtahed, A., Modabbemia, A., Mojtahed, M., Shafiabady, A., Delavar, A. y Honari, H. (2011). Laughter yoga versus group exercise program in elderly depressed women: a randomized controlled trial. *Int Journal Geriatr Psychiatry*, 26 (3), 322-327. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/gps.v26.3/issuetoc>

SECCIÓN III.

Apuestas psicosociales de intervención

Fortalecimiento de capacidades comunicativas: un aporte al desarrollo de procesos sociales participativos

Patricia Mendivil Hernández

Introducción y antecedentes

El impacto de la violencia política ha dejado miles de personas asesinadas y desplazadas en todo el territorio nacional, especialmente en el departamento de Sucre. En relación con lo anterior se han realizado varios estudios que dan cuenta de las afectaciones negativas a partir del conflicto armado en el ámbito de la salud, economía, integración familiar e integración social.

El municipio de Chalan perteneciente a la subregión de Montes de María en el departamento de Sucre, al norte de Colombia. Se sitúa a 54 km de Sincelejo de la capital departamental. Tiene una extensión total de 75.15 Km². El acceso al municipio es solo por vía terrestre. De acuerdo al censo realizado por la alcaldía de Chalan en 2015, este municipio cuenta con 2.417 hombres y 2.150 mujeres. El número de personas en condición de desplazamiento por el conflicto armado son 5.317 personas que hace referencia a 1.256 hogares, víctimas de la violencia (Alcaldía municipal de Chalan, 2016). En cuanto a la ecología, el municipio no cuenta con una política de protección de áreas de interés ambiental. Por lo que genera la destrucción acelerada de bosques y zonas de reserva forestal. Este municipio “registra un bajo desarrollo económico caracterizado por los

bajos ingresos de los hogares, baja diversificación productiva, bajo desarrollo tecnológico de las actividades económicas y pocos activos para la producción” (Alcaldía municipal de Chalan, 2016, parr.9).

En el contexto social la mujer en Chalan actualmente, tiene una posición pasiva y su participación en la toma de decisiones es limitada. Desde este punto es importante resaltar que la mujer en este municipio se caracteriza por encargarse de las labores domésticas y en sus tiempos libres lo dedican a la confección de prendas de vestir y a la elaboración de artesanías. En cuanto a los hombres, su cotidianidad está centrada en la agricultura o se dedican a oficios varios para llevar el sustento diario a sus hogares. Ahora bien, dentro de las implicaciones que el conflicto armado ha dejado en las mujeres se encuentra: “el trauma que han producido los hechos violentos (asesinato del cónyuge u otros familiares, quema de sus casas, violaciones) y la pérdida de sus bienes de subsistencia (casa, enseres, cultivos, animales). Lo anterior implica la ruptura con los elementos conocidos de su cotidianidad doméstica y con su mundo de relaciones primarias” (Escobar & Meertens, 1997, p.9). En cuanto a los hombres que habitan en esta localidad, en su mayoría son sobrevivientes a las masacres o que han llegado nuevamente este municipio a través de programas de restitución de tierras, en su defecto con represiones emocionales y sin un acompañamiento psicológico.

En este punto es necesario la realización de intervenciones individuales, familiares, sociales (colectivas) que vayan direccionadas a mejorar el estado emocional, afectivo, comunicativo de las personas víctimas del conflicto armado, quienes también necesitan de la atención de la sociedad civil, el Estado y especialmente la academia en cumplimiento de su misión de aportar al mejoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos y ciudadanas (Corporación Vínculos, 2014).

Los “Chalaneros” en su mayoría son víctimas directas o indirectas de la violencia por conflicto armado, esta situación genera estrés, incertidumbres, temores, angustias, depresión, sentimientos que han sido invisibilizados en los estudios realizados alrededor del tema del conflicto

armado, dejando de lado la salud y la protección a la mujer que ha demostrado ser el eje central en los procesos de la crianza de los niños y niñas que también han sido vulnerados en sus derechos.

Teniendo en cuenta lo anterior, este proyecto se centró en fortalecer las capacidades comunicativas de los habitantes de Chalan a través de un centro de formación desde las actividades culturales donde se aprovecharán las herramientas que estuvieran al alcance de la comunidad y así rediseñar el papel que hoy en día tienen dentro de los procesos sociales, siendo generadores activos en el desarrollo de los procesos sociales participativos y gestores sociales que lideren programas que posibiliten la reparación y fortalecimiento emocional.

Donde la comunidad a través de la comunicación individual y colectiva puedan dinamizar el cambio social y se empodere de los procesos sociales por medio de la participación activa, enfocándose en la reconstrucción del tejido social. A partir de lo anterior, la importancia de brindar herramientas que permitan de manera individual y grupal a las víctimas del conflicto armado del municipio de Chalan, fortalecer sus capacidades comunicativas para que direccionen procesos de reconciliación, reintegración social y cohesión social en su comunidad, teniendo en cuenta que cuando se busca y encuentra apoyo en otras personas cercanas a la familia, a su comunidad, se alivian y protegen de los impactos de un evento traumático y logran minimizar los riesgos de enfermarse física y mentalmente.

Por otro lado, en Colombia se han venido desarrollando en los últimos años intervenciones enfocadas en la población víctima del conflicto armado. Brindándoles herramientas para que puedan reintegrarse activamente en la sociedad y tenga acceso a una vida digna e integral. Uno de estos proyectos se titula como “Pactos para la inclusión con familias ubicadas en zonas de alto deterioro urbano” ejecutado por la Alcaldía de Bogotá (2005) el cual tenía como finalidad fue brindar atención a las familias vulnerables, con alto riesgo social y desplazadas para la restitución

de sus derechos por medio del reconocimiento de las capacidades, como resultado se logró la asistencia psicosocial a personas desplazadas entre edades de 11 hasta 65 años, para de esta manera poder adaptarse a las nuevas las nuevas condiciones del entorno social.

Otro proyecto de esta misma línea se tituló como “Propuesta de modelo de atención a víctimas de desaparición forzada y secuestro” propuesta por Corporación Vínculos (2014) el cual tenía como objetivo “contribuir en el mejoramiento de la calidad de vida de la población víctima del conflicto armado y del desplazamiento forzado, por medio del restablecimiento de su integridad emocional y socioeconómica” (p.4), a través del establecimiento de redes de apoyo entre los habitantes de la localidad para la superación de eventos traumáticos colectivos.

Marco teórico

Este proyecto está enfocado en las capacidades comunicativa de los habitantes del municipio de Chalan (Sucre), generando espacios cuya finalidad se sustente en el fomento de la salud mental, estabilidad emocional y relaciones interpersonales. Implementando estrategias direccionadas al establecimiento de vínculos comunicativos dentro de la familia y comunidad.

Desde esta perspectiva, la capacidad comunicativa según Rodríguez (2012) “se basa en la experiencia grupal y en las emociones, necesidades y motivaciones del propio sujeto; por ello, requiere un cúmulo de destrezas extralingüísticas relacionadas entre sí, pues conlleva saber en cada momento cómo comunicarse” (p.68), en este sentido, se hace necesario desarrollar esta capacidad en el ser humano para que establezca relaciones interpersonales duraderas basadas en el respeto de las individualidades y características de cada persona.

Zaldívar citado en Aguirre (2005) plantea la necesidad de desarrollar la capacidad de comunicarnos eficientemente ya a través de ellas podemos recepcionar e interpretar los diferentes tipos de mensajes por medio de diversos canales lo que facilita el establecimiento de relaciones interper-

sonales positivas. Por su parte Habermas citado en Aguirre (2005), sostiene que la competencia comunicativa es “la capacidad de actuar comunicativamente, ajustando recíprocamente sus acciones en la búsqueda de un entendimiento mutuo intersubjetivo como principio generador de conocimiento y de su socialización” (p.19).

De acuerdo a lo anterior, es importante tener la capacidad de establecer canales de comunicación asertivos, lo que facilita que las personas puedan liderar actividades de forma eficaz, particularmente cuando esta actividad involucra la interrelación con distintos actores y sectores. Desde esta perspectiva, se hace necesario mencionar que por medio de las capacidades comunicativas se establecen nuevas formas de desarrollar los procesos de participación.

Ahora bien, los procesos de participación social “generan estrategias que respondan a necesidades de hombres y mujeres; por ello es relevante que a través de esta se adopten actitudes hacia una actuación social basada en la identificación, la pertenencia, el compromiso, la equidad y la conciencia social” (Carapia, 2003, p.39). De acuerdo a este autor, es fundamental la realización de los procesos de participación social para la activación y movilización de las dinámicas sociales, las cuales permiten el cambio dentro de una sociedad y grupo, enfocándose a las necesidades del contexto donde se llevan a cabo.

Objetivo general

Fortalecer las capacidades comunicativas de las víctimas del conflicto armado del municipio de Chalan a través de escenarios de formación.

Objetivos específicos

- Fomentar redes interpersonales a través de la Acción – Participación para

- la movilización e integración social.
- Sensibilizar sobre la importancia del establecimiento de redes de apoyo en las víctimas del conflicto del municipio de Chalan (Sucre).
- Brindar estrategias para el fomento de las habilidades de autogestión en la toma de decisiones de las víctimas del conflicto armado del municipio de Chalan (Sucre).

Método

El diseño metodológico del proyecto tuvo un enfoque cualitativo debido a que está centrado en la realidad y característica del fenómeno, centrándose en cada una de sus particularidades. Este enfoque “concentra su indagación en aquellos espacios en que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente. Esta investigación se direcciona hacia contextos que son naturales, o tomados tal y como se encuentran” (Martínez, 2011, p.12).

La metodología empleada fue la de la acción, el cual se enfoca en una forma de investigación que requiere mayor rigurosidad en función a los cambios sociales, ya que “se fundamenta en una posición respecto al valor intrínseco que posee el conocimiento de la propia práctica y de las maneras personales de interpretar la realidad para que los propios actores puedan comprometerse en procesos de cambio personal” (Yuni y Urbano citado en Colmenares & Piñeros, 2008, p.104).

Según Tejedor citado en Berrocal & Expósito (s/f) la investigación acción posee características relevantes que posibilitan el abordaje de un fenómeno en particular ya que:

El problema nace en la comunidad que lo analiza, define y resuelve. Su fin último es la transformación radical y el mejoramiento de las vidas de las personas involucradas (...) Puede suscitar en quienes intervienen en el proceso una mejor toma de conciencia acerca de los

recursos disponibles y sus posibilidades de movilización. Constituye un método de investigación más adecuado que la metodología tradicional para abordar los problemas sociales ya que ofrece análisis más completos y realistas. El investigador asume un rol de participante comprometido que adopta actitudes de militancia (Tejedor citado en Berrocal & Expósito, s/f, p.4).

Cohen y Manion citado en Berrocal & Expósito (s/f), resaltan que el método acción posibilita la comprensión de realidades sociales y de su respectiva transformación, ya que a partir de diagnósticos se conoce un problema específico y se establecen las alternativas de solución donde los participantes asumen un rol activo dentro de todo el proceso.

Para el desarrollo del proyecto se realizaron 8 grupos focales en los cuales se estableció empalmen con los participantes, se conocieron diferentes perspectivas frente al desarrollo del proyecto y su finalidad, además se llevaron a cabo las actividades de manera participativa aplicando la metodología tipo taller como herramienta de trabajo y medio de aprendizaje. Asimismo, se aplicó el instrumento metodológico de la intervención psicosocial en la modalidad individual y comunitaria propuesta por el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, este ministerio tiene como finalidad brindar estrategias y pautas para fomentar la estabilidad emocional, salud mental, la reconstrucción del tejido social. Así como “mitigar los impactos a la integridad psicológica y moral, al proyecto de vida y a la vida en relación generados a las víctimas, sus familias y comunidades, como consecuencia de las graves violaciones a los Derechos Humanos” (Ministerio de salud y protección social de Colombia, 2016, p.6). En cuanto a la población participante, fueron 36 víctimas del conflicto armado con edades comprendidas entre 18 y 60 años, donde 13 eran del sexo masculino y 23 del sexo femenino.

El proyecto se dividió en tres fases:

- FASE 1: Empalme con la comunidad para establecer lazos de empatía e ir evidenciando los patrones conductuales del diario vivir de los habitantes, esto con el objeto de establecer un ambiente de confianza entre los ejecutores del proyecto y la comunidad.
- FASE 2: Implementación y socialización del proyecto ante la comunidad y entidades gubernamentales del territorio.
- FASE 3: Ejecución y mantenimiento del proyecto. En esta fase se llevó a cabo las actividades que dieron cuenta a los objetivos planteados. Asimismo, las estrategias de sostenibilidad del proyecto luego del periodo destinado de ejecución, para que sea la comunidad miembro activo para mantener y propagar los procesos.

Resultados

La interacción del ser humano en sociedad y el intercambio de saberes que éste tiene en determinado contexto fortalece distintos aspectos de su vida, es por ello que mediante la creación del centro de formación para el fortalecimiento de las capacidades comunicativas, se proporcionaron elementos que permitieron a las víctimas del conflicto armado del municipio de Chalan tener insumos para la toma de decisiones y liderar los procesos que permiten reconstruir el tejido social y el reintegro a la sociedad activa de aquellas personas que se cohibían de estar activos en los procesos que se adelantaban en la comunidad. Por medio de las actividades realizadas se fortaleció el liderazgo, la toma de decisiones, la capacidad de resolver conflictos, la organización comunitaria y las redes de apoyo.

Dentro del marco del proyecto, se tuvo en cuenta una serie de aspectos individuales los cuales estuvieron relacionados con el bienestar colectivo, pero para que se logre esto las personas debían estar dispuestas a participar en encuentros de sensibilización sobre el establecimiento de

nuevas redes interpersonales, la construcción de constructos que van enriqueciendo su capacidad de comunicarse en distintos ámbitos de la vida, sin dejar a un lado la capacidad de pensar y elegir propiamente.

Ahora bien, por medio de los escenarios de formación se logró sensibilizar a los participantes sobre la importancia de tener una buena calidad de vida, practicar creencias y expresar deseos en concordancia con la propia forma de vida, respetando la diversidad que existe en su entorno.

En este punto, la metodología tipo taller permitió que se tomará conciencia sobre la importancia de las capacidades comunicativas ya que permitió que los participantes fuesen más receptivos, comprensibles y expresivos. Así también, fueron capaz de expresar sus sentimientos, opiniones, deseos, problemas e ideas. Los que facilitó posteriormente el establecimiento de nuevas relaciones interpersonales y una buena convivencia ciudadana.

La creación de escenarios de participación, de forma libre y en función de elecciones autónomas, en los ámbitos y acontecimientos de la vida individual o colectiva en diferentes espacios (cultural, político, social, religioso, educativo) y en diferentes niveles (experiencia individual, responsabilidad social), posibilitan las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad, los cuales son capaces de mantener vínculos afectivos no destructivos ni sujetos a la dominación, la violencia o el miedo, todo esto enfocándose a espacios pacíficos y de buena convivencia. En consecuencia, se reforzaron las capacidades adaptativas, enfocado a la reparación del tejido social, pero previo a ello, fue fundamental el fomento del establecimiento de redes.

En cuanto al establecimiento de redes de apoyo y a la comunicación interpersonal, se brindaron estrategias que le permitieron a las personas crear vínculos interpersonales encaminados a los procesos de autogestión, liderazgo y de reconstrucción de las redes sociales, ya que la comunidad debe ser capaz de construir y mantener una estructura grupal que permita la expansión de las libertades de los individuos que la conforman y el respeto de los derechos humanos. Esto

acompañado de una serie de condiciones contextuales, culturales, medioambientales que permitan la satisfacción de las necesidades básicas humanas colectivas para una existencia digna, por medio de la definición de los roles y tareas entre los miembros de la comunidad, donde todos participen activamente de manera igualitaria.

La realización de los talleres para el fortalecimiento de las capacidades comunicativas en el municipio de Chalan (Sucre) promovieron las siguientes capacidades:

- Mantener un nivel de interacción para el diálogo sobre las situaciones que los miembros de la comunidad consideran importantes.
- Mantener un nivel suficiente de cohesión social y sentido de pertenencia de los individuos de la comunidad, así como de un mínimo acuerdo general sobre las opciones de desarrollo y los modelos de vida aceptables por los integrantes de la comunidad.
- Disfrutar de espacios para la convivencia comunitaria en un entorno de seguridad y confianza.
- Establecer vínculos de comunicación entre distintas personas dentro o fuera de su entorno.
- Crear relaciones interpersonales y estrategias comunitarias que posibiliten el reintegro a la sociedad activa de todas las comunidades.
- Vivir en armonía, respeto y cordialidad con distintas comunidades y posibilitar espacios de buena convivencia colectiva.

Conclusiones

La pertinencia de las capacidades comunicativas como medio para el desarrollo y dinamización de los procesos sociales participativos ha sido de mucha relevancia porque le aportan un matiz a nivel individual, colectivo, organizacional e institucional. Es importante resaltar que por medio de las capacidades seleccionadas se proporcionaron herramientas pedagógicas a las personas, que les permitieron fortalecer sus capacidades comunicativas para que direccionen procesos de reconciliación, reintegración y cohesión social en su comunidad.

De esta manera, las capacidades comunicativas a nivel individual y grupal, contribuyen a la dinamización de los procesos enfocados a la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento emocional de los habitantes del municipio y de otras localidades. Se espera que el fortalecimiento de las capacidades comunicativas ayude a fortalecer las interacciones sociales promoviendo la gestión de proyectos en función al desarrollo social, así como la movilización y organización de la comunidad para la creación de espacios de participación. Siendo así la comunicación individual y colectiva una herramienta fundamental para el reintegro de la familia y sociedad en el municipio de Chalan, teniendo en cuenta que las redes de apoyo son significativas para crear vínculos que permitan ir reconstruyendo el tejido social, así como a la reparación del daño ocasionado por el conflicto vivido.

Referencias

- Alcaldía de Bogotá. (2005). Plan Operativo Anual De Inversiones. Recuperado en: http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/poai_2005__ppto2005.pdf
- Alcaldía municipal de Chalan-Sucre. (2016). Recuperado en: <http://www.chalan-sucre.gov.co/tema/municipio>

- Aguirre Raya, D. (2005). Reflexiones acerca de la competencia comunicativa profesional. *Educación Médica Superior*, 19(3), 1-1. Recuperado en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412005000300004
- Berrocal E., y Expósito J. (s/f). *El proceso de investigación educativa ii: investigación-acción*. Recuperado en: https://www.ugr.es/~emiliobl/Emilio_Berrocal_de_Luna/Master_files/UNIDAD%20%20Investigacio%CC%81n%20-%20Accio%CC%81n.pdf
- Carapia, J. (2003). *La participación social: retos y perspectivas* (No. 1). Unam. P40. Recuperado en: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=zERzIkUT8k4C&oi=fnd&pg=PA39&dq=participaci%C3%B3n+social&ots=WLb9BwXubt&sig=5BXHON1cw4wzT5MEqEh4uLS1KwM#v=onepage&q=participaci%C3%B3n%20social&f=false>
- Corporación Vínculos. (2014). *Propuesta de modelo de atención a víctimas de desaparición forzada y secuestro*. Recuperado en: <http://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Modelo-de-atenci%C3%B3n-Desaparicion-Forzada-y-Secuestro.pdf>
- Colmenares, A. y Piñero, M. (2008). *La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas*. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>
- Escobar, N. y Meertens, D. (1997). *Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia*. Recuperado en: http://nuso.org/media/articles/downloads/2576_1.pdf
- Gómez, C., y Guisella, F. (2013). *El aprendizaje significativo y el desarrollo de capacidades comunicativas de textos narrativos*. Recuperado en: http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/665/3/cervantes_fg.pdf
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa qualitative research methods. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo Bogotá-Colombia*. SILOGISMO, 8.
- Ministerio de salud y protección social de Colombia. (2016). *Estrategia de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en el marco del programa de atención psicosocial y salud integral*

PAPSIVI. Recuperado en: <http://www.iets.org.co/victimas/PublishingImages/Paginas/PAPSIVI/V1.%20Marco%20conceptual%20Atenc%20Psicosocial%20070516.pdf>

Ortiz, E. (1997). ¿Cómo desarrollar la competencia comunicativa del maestro? *Colección Pedagogía 97*. Recuperado en: <https://hera.ugr.es/tesisugr/17659188.pdf>

Pompa Montes de Oca, Y. D. L. C., López, P. y Amado, I. (2015). La competencia comunicativa en la labor pedagógica. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(2), 160-167. Recuperado en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202015000200023

Rodríguez, M. V. R. (2012). Las competencias comunicativas y lingüísticas, clave para la calidad educativa. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(4), 63-77. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/551/55124841006.pdf>

Umata- Alcaldía municipal de Chalan-Sucre. (2016). Recuperado en: http://www.chalan-sucre.gov.co/informacion_general.shtml#ecologia

Fortalecimiento del vínculo de los exreclusos con sus padres

Belem Medina Pacheco

Cristina Villaseñor Rodríguez

Lucía María Dolores Zúñiga Ayala

Ithzel Liliana Fernández Montaña

Resumen

El término “ex reclusos”, se refiere a una persona que cumplió una condena en la cárcel. La presente investigación aborda la relación con los padres de las personas que estuvieron presas, desde la reinserción al medio social. Asimismo, tiene como objetivo: proponer estrategias que permitan el fortalecimiento de la relación de los ex reclusos con sus padres, con la finalidad de promover su satisfacción personal.

Para la realización de la presente investigación, se llevó a cabo una metodología cualitativa, utilizando el método fenomenológico. Las técnicas utilizadas para recopilar la información fueron el análisis del discurso y la observación participante dentro de un taller vivencial. En dicho taller se realizó un diagnóstico respecto a la manera en cómo se relacionan los participantes con sus padres. Los participantes fueron 18 hombres y 1 mujer, ex reclusos pertenecientes al “Centro de Ejecución y Seguimiento de Sanciones Alternas” de entre 29 y 72 años de edad, de la ciudad de Morelia, Michoacán.

Los principales hallazgos que se destacan son: a) el sentimiento de culpa hacia la madre, b) sentimiento de abandono/ausencia por parte del padre, y c) prisa por recuperar el tiempo perdido con su familia.

Palabras Clave: Vínculo, Padres, Ex reclusos.

Introducción

En los primeros años de vida es sumamente fundamental el vínculo con nuestros padres para la formación de la identidad, pues de ellos se aprende la manera de relacionarse y en ellos se proyecta la primera imagen de quiénes somos; a esto se refiere el vínculo parental, es decir, la relación que se establece entre madre-padre/hijo. A lo largo de la vida, el apego maternal temprano, la construcción de vínculos seguros y la estimulación afectiva y sensomotora influirán significativamente sobre la probabilidad de desarrollar nuestro potencial humano, dado que un desarrollo infantil en buenas condiciones y en entornos socio-afectivos bien cimentados, pueden garantizar la probabilidad de una vida adulta saludable (Martínez, s/f).

Los padres desempeñan un papel de suma importancia en la salud mental de los hijos, particularmente durante la infancia. El vínculo que se genera en los primeros años de vida del infante con sus padres, es relevante para generar la seguridad emocional que necesita para comenzar a valerse por sí mismo en edades posteriores. Es importante mencionar que, aunque la madre es el primer objeto de amor, también el padre es una figura central para el desarrollo físico y emocional de un niño o niña.

Los adultos también necesitan establecer una relación saludable con sus padres, esto les genera mayor estabilidad emocional y una mayor satisfacción personal y, con mayor razón, las personas que estuvieron presas, requieren del apoyo familiar para poder reintegrarse afectivamente a la sociedad.

Es por ello que, el objetivo general de este trabajo es: proponer estrategias que permitan el fortalecimiento de la relación de los ex reclusos con sus padres, con la finalidad de promover su satisfacción personal. Asimismo, la pregunta de investigación se redactó de la siguiente manera: ¿De qué manera se relacionan los ex reclusos con sus padres al reintegrarse a la sociedad?

Antecedentes

Existen investigaciones que hablan acerca de las personas ex reclusas y los procesos de reinserción social; sin embargo, no se encontró ninguna que se relacione con la parentalidad.

Fernando Esteban, Ramon Alós, Pere Jódar y Fausto Miguélez (2014), en su investigación abordan el análisis de hasta qué punto la formación ocupacional y los programas de trabajo en los centros penitenciarios contribuyen a la reinserción social y laboral de los internos y ex internos. Dicho trabajo fue llevado a cabo en Cataluña por medio de entrevistas semiestructuradas a expertos y a reclusos y ex reclusos. Los principales resultados que se resaltaron en dicha investigación son: 1) la formación ocupacional y el trabajo en los talleres contribuyen moderadamente a la reinserción de los reclusos, según su motivación personal y recursos sociales; 2) no obstante, su función más determinante recae en sus aspectos terapéuticos y educativos en la propia prisión, que ayuda a mantener el orden e, indirectamente, a la resocialización de los reclusos.

Por su parte, Sánchez (2001, citado en Khiar 2012), menciona que el conjunto de circunstancias que se le presentan a la persona recién salida de prisión, le va a suponer cargar con un estigma social del que va a ser difícil deshacerse. Resulta paradójico que la sociedad tenga prejuicios ante los reclusos cuando la percepción social, a nivel general, se basa en la intuición y en el desconocimiento, puesto que destaca el papel que juegan los medios de comunicación respecto a la composición de la imagen que tiene la sociedad ante la delincuencia y los delincuentes.

Justificación

De acuerdo con Bowen, (Rodríguez & Martínez, 2005) los miembros de una familia son elementos interdependientes, todos pertenecientes a un sistema y es necesario estudiar su interacción en conjunto, ya que el resultado de esta interacción es un sistema que suma las contribuciones conductuales de cada individuo.

Una parentalidad adecuada garantizará el bienestar, la salud y el desarrollo sano de las personas, ya que contarán con más oportunidades para desarrollarse sanamente, asimismo, es importante conocer las causas que impiden este proceso en las relaciones de las personas ex reclusas con sus padres.

El desarrollo de la calidad de vida va produciendo la riqueza de condiciones y objetivos en los proyectos de vida de la unidad familiar que se atañen con las realizaciones que progresivamente van consiguiendo (Romera, 2003; Mingo & Escudero, 2008).

De acuerdo con el párrafo anterior y continuando con la línea de investigación, es de suma trascendencia que las personas ex reclusas mantengan o recuperen el vínculo con sus padres, pues es una relación que afecta directamente a todo el sistema. Es importante que se lleve a cabo una intervención para promover un reforzamiento en el vínculo de las personas ex reclusas con sus padres, con la finalidad de promover una reinserción social más adecuada y menos dolorosa.

Método

Se llevó a cabo una metodología cualitativa, utilizando el método fenomenológico. Asimismo, las técnicas utilizadas para recopilar la información fueron el análisis del discurso y la observación participante dentro de un taller vivencial, en el cual, se impartieron 4 sesiones de 4 hrs. cada una.

En dicho taller se realizó un diagnóstico respecto a la manera en cómo se relacionan los ex reclusos participantes con sus padres. El objetivo del taller fue: dotar a las personas ex reclusas de conocimientos, habilidades para la vida, herramientas y principios fundamentales para una mejor relación con sus padres.

Participantes

Mujeres y hombres ex reclusos pertenecientes al Patronato “Pasos firmes en Michoacán A.C.” de entre 29 y 72 años de edad.

Escenario

Centro de Ejecución y Seguimiento de Sanciones Alternas

Resultados y discusión

A continuación, se presentan los hallazgos obtenidos a lo largo del taller, mismos que se clasificaron en las siguientes categorías:

Categoría I: Relación con mamá

El ambiente familiar incide de manera importante en el desarrollo de relaciones normativas y emocionales de los miembros de la familia (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005). Esta influencia puede ser cálida y con escasas discordias, en la que los padres se desempeñen de una manera

competente y estimuladora, o puede ser agresiva y con altos niveles de conflicto, lo que influye en la autoevaluación y valoración de los hijos, a su vez determina el tipo de interacciones intrafamiliares y su inserción en una red social más amplia (Jadue, 2003).

La madre, es el primer objeto de amor del niño y es indispensable su presencia durante los primeros años de vida. La relación del niño con su madre es el vínculo más importante que tiene lugar durante las primeras etapas de desarrollo. Es la madre quien lo alimenta y lo asea, la que le abraza y le presta las atenciones que constituyen la respuesta frente a sus primeras necesidades de bienestar. De esta relación depende el vínculo con el padre para una posterior identificación del hijo. El apego es el elemento básico en el campo del desarrollo infantil para explicar el vínculo madre-hijo, el cual es producto de una serie de sistemas que tienen como consecuencia previsible la aproximación con la madre.

Ahora bien, la relación de apego entre madre-hijo ofrece el andamiaje funcional para las relaciones subsiguientes que el niño desarrollará a lo largo de su vida. La relación de un niño con su madre, es la más importante en la vida, ya que el apego a su madre o cuidador primario, es esa primera relación influyente de manera significativa en el “molde” biológico y emocional, del que dependerán todas sus relaciones futuras (Romero, 2007).

Según el discurso de los participantes, la característica principal, es que la mayoría de ellos manifiestan tener una “buena relación” con su madre y a su vez, la describen como “buena mamá”. La mayoría, compartieron en su discurso que sus madres son sacrificadas, amorosas, sufridas y comprensivas. Cabe mencionar, que los participantes manifestaron tener sentimiento de culpa hacia su madre, algunos de ellos compartieron tener una deuda pendiente con ella.

Subcategoría I. A Mejor recuerdo con mamá

Los mejores recuerdos con sus madres, según mencionan los participantes, son: la protección, el cuidado, el cariño, la benevolencia, y, sobre todo, la presencia a lo largo de su vida.

En esta categoría, aunque los recuerdos de los participantes fueron variados, todos se inclinan al sacrificio de la madre por darles lo mejor de ellas, darles amor, cuidado y protección.

Categoría II: Relación con papá

Para generar un vínculo con el padre es necesario el apego, éste se refiere al lazo afectivo que se forma, en este caso, hacia la figura principal estable que son los padres, con la finalidad de favorecer el desarrollo de seguridad, como factor protector frente a la vulnerabilidad psíquica.

Cabe mencionar que, al indagar en dicha categoría, hubo muy poca información acerca del padre ya sea porque no lo conocieron o porque de alguna manera fue un padre ausente. Algunos de los participantes mencionaron el gran resentimiento por abandono o ausencia. Se puede destacar un punto importante que caracteriza a esta categoría, la mayoría de los participantes describe la relación con su padre como *“malá”, “no muy buena”, “fue un padre que nunca estuvo”,* o, en su defecto, *“no conocieron a su padre”*. Según Romero (2007), la ausencia del padre ha estado presente a lo largo de la historia, sobre todo a partir de la Revolución industrial, donde el padre dejó de ser productor y se convirtió en asalariado, realizando sus actividades en una fábrica dejando atrás el territorio militar, ahí mismo se convierte en proveedor de la familia.

Subcategoría II. A Mejor recuerdo con papá

La característica central de dicha categoría es que, de los pocos participantes que sí convivieron con su padre, mencionan en su mejor recuerdo con él, que los enseñaron a trabajar en el campo; es decir, coincidió que los padres de la mayoría de ellos se dedicaron a dicho trabajo, y gracias a las enseñanzas de sus padres, ellos también aprendieron a trabajar el campo.

En esta categoría no se obtuvo mucha información en relación a padre, lo que se atribuye a la ausencia que algunos mencionan y al resentimiento que otros manifiestan por el maltrato físico y psicológico de su padre hacia su madre.

Los estudios e investigaciones sobre la relación parental se han centrado mayormente sobre las relaciones establecidas entre madre e hijo y dejan de lado la relación padre e hijo (Romero, 2007). En todo ello ha tenido un gran dominio la percepción social que, para el sentir colectivo, constituye y le da la importancia que tiene a la paternidad y la maternidad en la educación y desarrollo del hijo. Esta influencia ha ido más allá del ámbito de los valores y de la educación, ha logrado trascender a la esfera jurídica, protegiendo sesgadamente y como de única forma las relaciones madre-hijo sobre las relaciones padre-hijo (Romero, 2007).

Conclusión

Las relaciones parentales son importantes para el desarrollo del ser humano, ya que ofrecen al infante, lo más importante en el desarrollo, que es la seguridad física y emocional que le brindan las primeras figuras.

Aunado a lo anterior, el reforzamiento del vínculo en la relación de las personas ex reclusas con sus padres, brinda una mayor cercanía y una mejora en el manejo de la culpa, ya que se encontró a ésta como obstáculo en el acercamiento de los participantes hacia sus padres a su regreso a la familia.

El principal reto para un buen trabajo con las personas ex reclusas en la relación padre/madre-hijo/hija, consiste en comenzar trabajando con la culpa, ya que es un sentimiento manifiesto en estas personas hacia su familia. Tienen la sensación de *que les deben algo*. Asimismo, es importante mencionar que, para las personas ex reclusas, es importante rescatar el disfrutar del tiempo y compañía de su familia, pues al salir de prisión, tienen la sensación de querer vivir de una manera rápida, con el fin de recuperar los días, meses y años perdidos con sus seres queridos.

De igual manera, se considera necesario que los participantes puedan sanar su relación con sus propios padres, en especial con su papá, ya que esto les permitirá obtener la fuerza emocional necesaria para enfrentar la vida con mayor seguridad.

Un taller, es una estrategia necesaria para promover un vínculo suficientemente adecuada que ofrezca nuevas posibilidades a los participantes y que éstos puedan lograr una vida más sana y comportamientos sociales responsables con ellos mismos y su comunidad.

Referencias

Alicia, E. (2015). Conductas parentales: Efectos del tipo de intervención y edad de los infantes. Redalyc.

Alonso, V. (2014). *La reinserción social y laboral de reclusos y ex reclusos*. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/7227/1/TFG-G%20703.pdf>

- Esteban, F., Alós, R., Jódar, P., y Miguélez, F. (2014). La Inserción Laboral de ex reclusos: una Aproximación Cualitativa Reis. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 145, pp. 181-204. Centro de Investigaciones Sociológicas: España. Recuperado <http://www.redalyc.org/pdf/997/99734671008.pdf>
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios pedagógicos* [online]. 29, 115-126. Recuperado el 18 de julio de 2012, en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052003000100008&lng=es&nrm=iso. doi: 10.4067/S0718-07052003000100008.
- Khlar, N. (2012). *La percepción de la prisión y el proceso de reinserción del preso en el colectivo de trabajadores sociales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Papalia, D.; Wendkos, S. & Duskin, R. (2005). *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia* (9ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana
- Rodríguez, M., y Martínez, M. (2005). *La teoría familiar sistémica de Bowen: avances y aplicación terapéutica*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana.
- Romero, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre - hijo El papel del mediador familiar. *Ciencias Psicológicas*, 199 - 232.
- Sullerot, E. (1993). *El nuevo padre. Un nuevo padre para un nuevo mundo*. Barcelona: Documentos.

SECCIÓN IV.

Nuevas identidades

Autoconcepto materno en mujeres estudiantes universitarias

Beatriz Gómez Castillo

Alma Patricia Gómez Jaramillo

Resumen

El objetivo de esta investigación es identificar el autoconcepto que tienen las madres estudiantes universitarias. El tema surge de los estudios que se han realizado sobre la maternidad y la paternidad juvenil, donde las investigaciones se han centrado en las mujeres. La adolescencia es una etapa fundamental en el desarrollo psicológico de una persona, pues es el periodo en el que se forja su personalidad, se consolida su conciencia del yo (adquirida en la primera infancia), se afianza su identidad sexual y se conforma su sistema de valores. Ruíz (2013) establece que el embarazo adolescente o precoz, se presenta antes de que la mujer haya alcanzado la suficiente madurez emocional para asumir la compleja función de la maternidad. El método utilizado en este trabajo se hizo operativo con una muestra de 12 mujeres madres estudiantes universitarias de 21 a 25 años, donde se utilizó el instrumento Autoconcepto forma 5 (AF5). Dentro de los resultados, las escalas de análisis muestran las siguientes medias: Académico 87.41%, Social 60.66%, Emocional 64.66%, Familiar 64% y Físico 71.5%. Dentro de las conclusiones más importantes se observa una alta puntuación en las escalas académica y físico, lo que

permite concluir de acuerdo al marco teórico, que para las jóvenes adolescentes lo académico y también todo lo relacionado con su sexualidad es muy importante. Mientras que en las áreas restantes están dentro de la media.

Palabras Claves: Autoconcepto, Adolescencia, Embarazo, Maternidad.

Introducción

El autoconcepto se define como el concepto que el individuo tiene de sí mismo como un ser social, físico y espiritual; y se muestra como “la totalidad de pensamientos y sentimientos de un individuo donde se hace referencia a sí mismo como un objeto” (García y Musitu, 2014, p. 5). Esta investigación se enfoca en la Adolescencia, debido a que es el periodo en el que se forja la personalidad, se consolida su conciencia del yo (adquirida en la primera infancia), se afianza su identidad sexual y se conforma su sistema de valores (Ruíz, 2013). Y en el embarazo adolescente, que la OMS (2018) define como un evento que ocurre durante la adolescencia, también llamado embarazo precoz, en atención a que se presenta antes de que la mujer haya alcanzado la suficiente madurez emocional para asumir la compleja función de la maternidad.

Palomar (2005) considera la maternidad como una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género.

Estupiñan y Rodríguez (2009) mencionan que en los estudios que se han realizado sobre la maternidad y la paternidad juvenil, se tiene que se han hecho desde disciplinas como la sociología, la psicología, la antropología y la salud pública, cuyas investigaciones se han centrado en las

mujeres, por ser el sector en el que se evidencian de manera más clara los efectos de la maternidad, la cual va desde el embarazo hasta el nacimiento del hijo y sus implicaciones posteriores como deserción escolar, ausencias y bajo rendimiento y desempeño escolares.

Además, el tener hijos es parte de la etapa adulta, por lo que tener un hijo cuando se es joven y estudiante conlleva a transgredir los estereotipos y las normas socioculturales establecidas para lo que corresponde al ser y quehacer juvenil.

Estupiñán y Rodríguez (2009) mencionan que el embarazo y la maternidad generan cambios que afectan el proyecto de vida de la adolescente, ya que el papel de madre y estudiante se deben compatibilizar; pues se encuentra el deseo personal de estudiar una carrera, la cual le permitirá insertarse en el mundo laboral y responder a sus exigencias; y por otro, el rol de madre que debe cumplir de acuerdo al estereotipo y las expectativas sociales que en muchos de los casos llega a sobrepasar la salud física y psicológica tanto de las madres como de sus hijos, deteriorando su calidad de vida.

En ocasiones, esta condición crea importantes rupturas con el grupo de iguales y con la trayectoria de vida propia, afectando su desarrollo y el de su bebé. Una de las transformaciones más difíciles, está en las relaciones de la vida social y recreativa, la cual gira en torno al consumo de alcohol y cigarrillo en ambientes de taberna y bebederos que se encuentran en inmediaciones de la Universidad; actividades que demandan ser reemplazadas por otras actividades centradas en la maternidad (Estupiñán y Rodríguez, 2009).

Por otra parte, la mayoría de madres adolescentes siguen viviendo en casa de sus padres, lo que obliga a todos los miembros a redefinir su papel dentro del sistema (Estupiñán y Vela, 2010). La casa de los padres se convierte en el contexto ambiental preponderante para la vivencia de la

maternidad; ello concuerda con lo expuesto por Manrique (2004), quien afirma que la mayoría de las madres adolescentes reside con sus padres después del nacimiento y que la familia adopta al nuevo bebé, asume todo su cuidado y apoya a la nueva madre.

En esta misma línea, Estupiñan y Vela (2010) mencionan, que estas mujeres experimentan sentimientos de culpa al sentir que decepcionaron a sus padres por haberse embarazado fuera del matrimonio y en ese momento de sus vidas.

Sin embargo, esto les da oportunidad a estas estudiantes de demostrarle a la sociedad que no se quedaron estancadas y pudieron continuar o culminar sus estudios. La madre adolescente se siente satisfecha con la vida, dentro de las causas intrínsecas de su satisfacción se encuentran: el hecho de ser madre y aprender de esa experiencia, no haberse quedado estancada; es decir, que la vean como a una persona que salió adelante (Estupiñan y Rodríguez, 2009).

Objetivo

Identificar el autoconcepto que tienen las madres estudiantes universitarias.

Material y método

Se realizó una investigación de corte cuantitativo descriptivo, con el objetivo de indagar dentro de una población elegida el número de casos ocurridos en una o más variables definidas para conocer el comportamiento del fenómeno.

La muestra fue no probabilística, pues la elección de las participantes no dependió de la probabilidad obtenida a partir de un procedimiento mecánico, o con base en fórmulas, sino que la participación fue libre y voluntaria siempre y cuando cumplieran con 2 requisitos de inclusión: ser estudiantes a nivel licenciatura y tener un hijo/a, sin importar su estado civil.

La muestra de este estudio estuvo conformada por 12 mujeres estudiantes, entre los 21 y 25 años de edad, así, las mujeres que cumplen con la edad de 21 años representan el 41.6%, las de 22 equivalen al 33.3% , las de 23 un 8.3% al igual que las de 24 y 25 años de edad, las cuales cursan a partir del 6to semestre en la Universidad, en adelante y son pertenecientes a las siguientes instituciones académicas: Facultad de Ciencias de la Conducta, Facultad de Enfermería y Obstetricia, Facultad de Derecho, escuelas pertenecientes a la Universidad Autónoma del Estado de México; el Colegio Mexiquense, la Universidad Politécnica del Valle de Toluca y el Instituto Politécnico Nacional.

La elección de la muestra se hizo de acuerdo con los objetivos del estudio y los datos fueron recogidos entre diciembre 2018 y enero del 2019. Para la recolección de datos se utilizó el instrumento Autoconcepto Forma 5 con 30 preguntas cerradas que pretenden clasificar 5 áreas, las cuales son: Autoconcepto Académico, Autoconcepto Social, Autoconcepto Emocional, Autoconcepto Familiar y el Autoconcepto Físico.

Resultados

	Edad	Académico	Social	Emocional	Familiar	Físico
1	22	97	50	60	35	55
2	21	80	3	50	45	50
3	25	90	93	90	90	99
4	23	95	40	3	80	20
5	21	99	97	90	35	80
6	21	90	50	93	60	85
7	21	45	5	15	70	60
8	22	99	90	93	99	97
9	22	97	93	7	99	90
10	24	65	93	97	55	75
11	22	95	15	85	40	50
12	21	97	99	93	60	97
	22.08					
Media		87.41666667	60.66666667	64.66666667	64	71.5
Desviación		16.59385611	38.0796613	36.9061053	23.6451033	24.5819594

Autoconcepto académico/laboral

De acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación se encontró lo siguiente: se obtuvo una media de 87.41 y una desviación estándar de 16.59, que ubica a la mayor parte de la muestra en un rango promedio cuyas puntuaciones naturales fluctúen entre 70.81 y 104, que se interpreta que poseen un autoconcepto adecuado en este ámbito de su vida; por otro lado, del total de la muestra estudiada, sólo dos sujetos tienen el autoconcepto por debajo del promedio con una

puntuación natural de 65 y 45, lo que los sitúa en un nivel inferior y bajo, respectivamente, por lo que no comparten una autopercepción positiva con respecto al rendimiento académico/ laboral, la calidad de ejecución del trabajo, la aceptación y estima de los compañeros y maestros. Por lo anterior, pueden presentar problemas de ausentismo y su desempeño laboral y académico puede verse afectado o disminuido, posiblemente por una falta de confianza en sus capacidades.

Autoconcepto social

En este ámbito se obtuvo una media 60.66 y una desviación estándar 38.07, que ubica a la mayor parte de la muestra en un rango promedio cuyas puntuaciones naturales fluctúen entre 22.59 y 98.73, lo que indica que poseen una facilidad para mantener y ampliar las relaciones sociales basadas en la estima. Sin embargo, existen 3 casos que se posicionan en una condición inferior del promedio, lo que puede provocar en ellos comportamientos depresivos, agresivos y disruptivos.

Autoconcepto emocional

En esta dimensión se encontró una media de 64.66 y una desviación estándar 36.90 que ubica una parte significativa de la muestra en un rango promedio cuyas puntuaciones naturales fluctúen entre 27.76 y 101.56, por lo que existe un estado emocional estable en estas madres universitarias. Es importante mencionar que en los casos donde se tiene un puntaje natural de 3, 7 y 15 existe un autoconcepto inferior, por lo que se puede presentar características depresivas, de ansiedad y un consumo de sustancias nocivas.

Autoconcepto familiar

En este concepto se obtuvo una media de 64 y una desviación estándar de 23.64 que ubica a una gran parte de la muestra en un rango promedio cuyas puntuaciones naturales fluctúen entre 40.36 y 87.62 que muestra la percepción que tiene la persona de su implicación, participación e integración en el medio familiar y lo que indica el alto nivel de relaciones de confianza, afecto, felicidad y apoyo. Sin embargo, existen tres casos donde se muestra un concepto por debajo del promedio que implica la crítica a no ser aceptado por otros miembros del núcleo familiar, además, se obtuvo 2 casos con un autoconcepto familiar alto al del promedio.

Autoconcepto físico

Por último, se obtuvo una media de 71.5 con una desviación estándar de 24.58 que ubica a la mayor parte de la muestra en un rango promedio cuyas puntuaciones naturales fluctúen entre 46.92 y 96.08, lo que muestra que la persona considera que tiene un aspecto y condición física idónea a su estado actual, donde existen 3 casos con un promedio alto y solo uno por debajo del promedio, el último puede afectar el rendimiento, la motivación y la integración con el entorno de esta madre universitaria.

Discusión

De acuerdo a lo obtenido, se considera que las estudiantes tienen un autoconcepto académico promedio, por lo que se concuerda con Estupiñán y Rodríguez (2009), quienes mencionan que la adolescente generara cambios que afectan su proyecto de vida; sin embargo, existirá la prioridad de estudiar una carrera para poder satisfacer las demandas de su hijo.

Además de que las emociones están ligadas por un evento que marcó la diferencia en su vida, pero esto no evita que las chicas pudieran adaptarse a todos los cambios que este suceso traería. De acuerdo con Manrique (2004), las chicas posteriormente al nacimiento logran retomar el rumbo de sus vidas encontrando un gran apoyo por parte de la familia, por lo que logramos ver que es uno de los ámbitos donde se encuentra un autoconcepto familiar superior del promedio, lo que podría indicar que existe una mayor aportación de la familia para el nuevo integrante.

Es importante mencionar que las madres adolescentes de esta investigación, muestran una autoestima y autoimagen normal generada en un sentimiento de atracción donde ellas se consideran atractivas, saludables, populares entre otras características que contribuyen a la aceptación social, por lo que para las mujeres de esta investigación tienen una percepción promedio de las relaciones sociales lo cual les permite adaptarse con facilidad a un entorno.

Conclusión

La maternidad adolescente se convierte en una crisis de cambios somáticos y psicosociales con un alto incremento de la emotividad y acentuación de conflictos, por lo que la madre universitaria puede adoptar diferentes actitudes que dependerán de su historia personal, del contexto familiar y social. Además, se pudo observar que en esta investigación hay diferencias en cuanto a lo que mencionan los autores con relación a la autoimagen y autoestima negativa, pues ya que se encontró que en esta muestra no existe una preocupación por las cuestiones físicas pues cubren las demandas sociales en cuanto a su apariencia. Dato importante y resaltante.

Por otra parte, las adolescentes obtienen un nuevo círculo adaptable a su situación (la maternidad) que se enfoca a los grupos académicos con los cuales convive y se desarrolla.

Así pues, se sugiere ampliar la investigación para realizar entrevistas a profundidad con el propósito de obtener mayor información.

Referencias

- Estupiñán, M. y Rodríguez, L. (2009). *Aspectos psicosociales en universitarias embarazadas*. México: Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).
- Estupiñán, M. y Vela, D. (2010.) Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias. *Línea Comunidades Saludables*, Proyecto Universidad Saludable.
- García, R. (2014). *Manual Autoconcepto Forma 5*. México: Manual Moderno.
- Manrique, G. (2004) *Maternidad y estudios universitarios*. Trabajo de Grado. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Colombia.
- Ruíz, P. (2013). *Psicología del adolescente y su entorno*. Madrid: Centro de Salud Manuel Merino.
- OMS (2018). *El embarazo en la adolescencia*. En <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>
- Palomar, C. (2005). Maternidad: Historia y Cultura. *La Ventana*, Núm. 22. México: Universidad de Colima.

Parentalidad presente pero ausente: implicaciones en el desarrollo infantil

Karen Aline Rivera Moreno⁵

María Antonieta Covarrubias Terán

Resumen

Las familias mexicanas contemporáneas se encuentran sujetas a diversas transformaciones en materia de economía, política, educación, cultura y subjetividad. Esto ha generado el surgimiento y la conformación de nuevos modelos de familias y estilos de crianza debido a que existe una relación bidireccional entre los cambios tan acelerados de la sociedad y los cambios en las estructuras familiares. Actualmente, nos encontramos ante una problemática: las presiones internas y externas a los individuos están rompiendo y dañando los vínculos afectivos entre padres y madres e hijos; o bien, dotando dichos vínculos de fragilidad e inestabilidad. De ahí que se visibilice un estilo de crianza que, si bien ha existido desde siempre, hoy en día ha adquirido fuerza entre las nuevas familias a pesar de que en muchas ocasiones dicho estilo sea silenciado; nos referimos al ejercicio de una parentalidad ausente. Es decir, a aquellos padres y madres de familia que aun cuando están presentes físicamente se caracterizan por mostrar una ausencia física y emocional a sus hijos. Agregando que, en muchos casos, además de negligencia existe violencia física y/o verbal, así como compensación económica debido a la ausencia. Por

⁵ Correspondencia: karen_aline_36@hotmail.com

ello, el objetivo del presente trabajo consistió en analizar y describir teóricamente las implicaciones en el desarrollo integral de los hijos de padres que, aunque estén presentes en el contexto familiar, se encuentran ausentes. Se debe reconocer que la literatura respecto al tema es escasa, de ahí el interés en generar mayor apertura a dicha problemática social.

Palabras clave: Parentalidad ausente, Familias contemporáneas, Desarrollo infantil.

Introducción

La familia es considerada el marco más importante de la vida de los niños y niñas. Es el contexto dentro del cual se despliegan y vivencian las primeras relaciones y vínculos con los *otros*; por ello, es vista como un espacio de socialización de suma importancia dentro de la sociedad. Así, puede llegar a fungir como cuna de armonía y bienestar, o bien, como fuente de conflictos, inestabilidad y/o violencia, ya que funciona como un sistema de autorregulaciones en torno al conjunto de vivencias comunes e individuales que se experimentan dentro de ella, gestando así los elementos de su constitución psíquica (Albornoz, 1995; citado en Vielma, 2002, Tavera, 2007; Taracena, 2013).

Entonces, serán los padres de familia quienes jueguen un papel crucial en el proceso de socialización de sus hijos durante los primeros años (Gallardo, 2006), siendo necesario señalar que: el tipo de disciplina que utilizan, la combinación de sus costumbres y culturas, sus hábitos de crianza, la sensibilidad hacia las necesidades de su hijo, la aceptación de su individualidad y la del otro, así como la comunicación dentro del contexto familiar y el afecto que expresan; serán los elementos indispensables que cimenten la base de dicha socialización (Henao, Ramírez & Ramírez, 2007).

Ahora bien, debe señalarse que la historia individual forma parte de una historia familiar y ésta de una historia sociocultural, existiendo así una relación bidireccional entre los cambios en la estructura familiar y los cambios tan acelerados de la sociedad (Taracena, 2013). De esta manera, las familias mexicanas contemporáneas se encuentran sujetas a diversas presiones, tanto externas como internas respecto al ámbito económico, político, educativo, cultural y también en materia de subjetividad, las cuales traen como resultado grandes impactos en la esfera familiar.

Por citar algunos ejemplos, hoy día muchas figuras parentales se han visto en la necesidad de salir a laborar durante jornadas muy largas, situación que genera en ellos un gran desgaste físico y emocional. Algunos lo hacen con el objetivo de poder generar ingresos suficientes con los cuales logren una estabilidad económica, que se traduzca en calidad de vida para ellos y sus hijos, otros van en busca de un proyecto personal que conlleve estatus social y laboral; razón por la cual le han otorgado un gran peso al trabajo.

Asimismo, Prado & Amaya (2012) señalan que actualmente, la mitad de los niños de preescolar tiene madres que trabajan, mientras que en la edad escolar un gran porcentaje de niños se encuentra en su casa sin supervisión de un adulto, viviendo así bajo la ausencia de figuras parentales y adultos referentes o insuficientes en el cumplimiento de su función “*paterna*” o “*materna*”.

Tales situaciones empobrecen la calidad del vínculo entre padres e hijos y crean relaciones aisladas entre ellos. Por ello, Moreno (2011) afirma que cada vez es más común que los jóvenes expresen que existe ausencia de diálogo y poca cercanía de sus padres hacia con ellos, lo cual imposibilita que se afiancen más los vínculos afectivos y que no sientan un verdadero acompañamiento parental.

Esto también ha generado, de acuerdo con Prado y Amaya (2012), que los hijos crezcan con pocas responsabilidades, mucha libertad y vacíos emocionales, nombrándolos como *hijos vacíos*; mientras que Cuevas (2011), los ha denominado como *huérfanos de padres vivos*. Dichas denomi-

naciones suelen ser alarmantes y desoladoras, al mismo tiempo que novedosas en el contexto de la literatura que estudia a las familias ya que llevan consigo un peso desconcertante dentro del sistema familiar. Es decir, nos enfrentamos ante una situación en la que los padres de familia viven en casa, pero muchos de ellos no realizan tareas parentales tales como de vigilancia, educación, contención y protección hacia sus hijos, así como de muestras de afecto y atención.

Todo lo anterior, de acuerdo con Prado & Amaya (2008; 2012), Chávez (2015), Gómez & Hernández (2016), Cuevas (2016) y Levine (2008), se traduce en la presencia de problemas e implicaciones en el ámbito social y/o emocional de los hijos, que en algún momento afectarán su desarrollo dependiendo del momento en que ocurra. Entonces, se considera indispensable prestar atención a tal realidad que aumenta día tras día en muchas familias contemporánea mexicanas.

Ante esto, el objetivo del presente trabajo consistió en analizar y describir teóricamente las implicaciones en el desarrollo integral de los hijos de padres que, aunque estén presentes en el contexto familiar, se encuentran ausentes. Se debe reconocer que la literatura respecto al tema es escasa, de ahí el interés en generar mayor apertura a dicha problemática social.

Parentalidad presente pero ausente

Hemos definido el concepto parentalidad presente pero ausente como un estilo parental, entendiendo este último como el conjunto estable de prácticas, actitudes, creencias y expresiones que los padres de familia comunican de forma verbal y no verbal a los hijos, que forman el contexto donde ocurren las conductas e interacciones entre padres e hijos (Darling & Steinberg, 1993). Sin embargo, debe considerarse que un estilo parental puede cambiar de acuerdo a múltiples variables, como son: el sexo, edad, lugar que se ocupa entre los hermanos, entre otros (Torío, Peña & Rodríguez, 2008).

Ahora bien, regresando al tema de la parentalidad presente pero ausente, Prado & Amaya (2012) señalan que los *padres ausentes* son muchos de los que pertenecen a la *generación milenio*, nacidos entre 1985 y 2005, llamados también *generación Y*. Estos autores mencionan que dichos padres se caracterizan por satisfacer de forma inmediata sus deseos propios, por amar los excesos y también por presentar poca tolerancia a la frustración; es decir, estos padres son una de las generaciones más contemporáneas en nuestra sociedad.

De este estilo de parentalidad presente pero ausente, se desprenden algunas modalidades como las que a continuación se describen.

Parentalidad presente pero ausente física y emocionalmente

Se engloba a aquellos padres de familia que viven dentro del hogar pero que no están presentes la mayor parte del tiempo con sus hijos, ni física ni emocionalmente. Las razones pueden ser muchas, entre ellas se encuentran las largas jornadas laborales, el desapego hacia sus hijos, o bien, deciden pasar más tiempo fuera de casa y no con sus hijos.

Parentalidad presente pero ausente con maltrato físico y/o emocional

Otra particularidad del estilo parental presente pero ausente, es la parentalidad con maltrato físico y/o emocional. La variable que se incluye es la violencia y el maltrato ejercido hacia sus hijos; es decir, los padres de familia viven en el hogar y están ausentes, pero el poco tiempo de presencia en casa como figuras parentales es empleado para maltratar y violentar a los hijos. Dicha violencia es ejercida debido a algunas razones, Diner (2012) menciona que una de tantas es

debido a que los padres de familia muchas veces atraviesan crisis por motivos laborales, económicos o afectivos, generando así un aumento de la violencia, agresión y/o intolerancia hacia los hijos.

Parentalidad presente pero ausente con compensación económica

Por parentalidad presente pero ausente con compensación económica nos referimos a aquellos padres de familia que viven en casa, pero están ausentes hacia con sus hijos, motivo por el cual en muchas ocasiones llegan a sentirse culpables y deciden otorgarles compensación económica a través de juguetes, ropa y/o aparatos electrónicos. Prado & Amaya (2012) afirman que una de las razones por la que se compensa a los hijos es por querer evitarles la frustración y carencia, aun cuando las exigencias sociales y profesionales absorban cantidades considerables de su tiempo como padres de familia o bien desean obtener su consideración y aceptación.

Parentalidad presente pero ausente emocionalmente

En esta modalidad parental se incluyen los padres de familia que, a diferencia de los demás antes descritos, pasan una mayor cantidad de tiempo en el hogar junto a sus hijos, pero su presencia no garantiza que realmente estén presentes y cumplan con su función materna o paterna. Es decir, suelen estar presentes en casa - no necesariamente salen a trabajar o no tienen jornadas laborales muy amplias-, pero no muestran necesidad de generar vínculo alguno con sus hijos.

Implicaciones de la parentalidad presente pero ausente en el desarrollo de los hijos

Una vez definida cada una de las modalidades de la parentalidad presente pero ausente, describiremos y analizaremos teóricamente las implicaciones en el desarrollo integral de los hijos de este tipo de padres. Esto resulta de suma importancia debido a que se considera que existe una estrecha relación entre el desarrollo emocional, social y conductual de los niños y adolescentes y los vínculos creados con sus cuidadores primarios, así como con la interacción con el ambiente que les rodea y los estilos de crianza bajo los cuales fueron educados. De esta manera, puede afirmarse que las implicaciones en el desarrollo de los hijos no son determinantes y pueden variar dependiendo de diversos factores, tales como el contexto y/o el nivel socioeconómico de la familia, el tiempo de calidad que se comparta con los hijos, la edad de éstos últimos, etc. Para una mejor comprensión del tema, las implicaciones en el desarrollo fueron clasificadas en el ámbito social y en el ámbito emocional.

Implicaciones de la parentalidad presente pero ausente en el desarrollo social de los hijos

Prado & Amaya (2012) señalan que debido a la gran cantidad de tiempo que suelen pasar solos tanto niños como adolescentes, éstos se ven enfrentados ante un aislamiento cibernético en donde sus interacciones sociales son de manera virtual. Esto genera que necesiten y quieran estar conectados a la tecnología en todo momento, convirtiéndose en individuos aislados de la vida real y de la comunicación cara a cara, siendo los aparatos electrónicos los que suplanten la presencia parental de calidad.

Los mismos autores señalan que también nos encontramos ante una situación alarmante: actualmente la sexualización temprana de los niños ha cobrado mayor auge debido a la exposición temprana de pornografía, al igual que se enfrentan a situaciones de violencia escolar. Asimismo, Prado & Amaya (2012) señalan que muchos de los niños con padres presentes pero ausentes se caracterizan por ser indisciplinados y poco responsables en el contexto escolar, carecen de habilidades lectoras, de comprensión y de hábitos de estudio, lo cual lleva consigo un alto nivel de reprobación y deserción, es decir, de fracaso escolar.

Por otro lado, se ha hecho visible que los niños que viven en familias en las que la comunicación no es clara y existe ausencia de amor y atención, así como ausencia de reglas y límites claros, desarrollan conductas antisociales tales como una tendencia al aislamiento, presencia de pasividad y poca empatía (Lambie & Simmonds, 2010; citado en Prado & Amaya; 2012); o bien, sufren de baja autoestima, ausencia de contacto visual, sonrisa o vocalización.

Asimismo, suelen expresar conductas de angustia y soledad y/o manipulaciones para atraer la atención, inclusive en los primeros años de vida (Diner, 2012; Kostelnik, Phipps, Soderman & Gregory, 2009). Cuando los hijos crecen existe una tendencia al consumo de sustancias adictivas ya que se encuentran más expuestos al abuso del tabaco, alcohol y otras drogas debido a la ausencia de sus padres (Prado & Amaya, 2012).

Implicaciones de la parentalidad presente pero ausente en el desarrollo emocional de los hijos

Prado & Amaya (2012) afirman que los hijos de padres presentes pero ausentes expresan una mayor dificultad para mantenerse emocionalmente estables debido a la escasa presencia de los padres, la cual genera la construcción de un vínculo afectivo fragmentado, vacío y frágil con los hijos. Por su parte Levine (2008) y Diner (2012) señalan que algunas de las implicaciones emocio-

nales en los niños y adolescentes es que experimenten un sentimiento de vacío y soledad, odio a sí mismos, sentimiento intenso de culpa o infelicidad, así como una falta de identidad propia y de una estructura interna segura y confiable. Lo anterior, señalan las autoras, puede derivar en conductas dañinas hacia su cuerpo, como cortarse; o bien, si no se atiende a tiempo puede existir la construcción y adquisición de ideas suicidas, o, en el peor de los casos, llegar al suicidio.

También, algunos de los hijos de estos padres suelen pensar que merecen ser ignorados por los *otros*, al mismo tiempo que no logran interpretar señales sociales ni defender sus ideas personales (Kostelnik et al., 2009). Respecto a esto último, Levine (2008) señala que este tipo de parentalidad impide el desarrollo del autocontrol y genera en los hijos carencia de una base sólida para desarrollar sus propios valores y principios éticos de la vida, interfiriendo así con una de las tareas más importantes de la niñez y de la adolescencia: el desarrollo de un sentido de identidad.

Siguiendo bajo la misma lógica, otras de las implicaciones emocionales es que los hijos carecen de entusiasmo, espontaneidad, creatividad y de capacidad para gozar, con frecuencia son poco empáticos al dolor y sufrimiento del otro (Prado & Amaya, 2012).

En lo que respecta a los hijos de padres presentes pero ausentes y que compensan económicamente, los anteriores autores señalan que muchos de ellos se convierten en individuos insaciables, insatisfechos, poco flexibles, apáticos y arrogantes debido a que viven rodeados de materialismo y abundancia en exceso.

Una vez descrito todo lo anterior debemos señalar, tal como lo menciona Hernández & Sánchez-Sosa (1995), que las prácticas de crianza suelen estar asociadas a trastornos psicológicos, emocionales y físicos en los hijos. Entonces, las secuelas que deja la ausencia, el maltrato, el abuso, el abandono, o el autoritarismo, permanecen por largos periodos en los individuos, restringiendo su funcionalidad y en ocasiones anulándola (Darling & Steinberg, 1993). De ahí la importancia de pugnar por un óptimo desarrollo socioemocional en los hijos, ya que, solamente

formando niños y jóvenes satisfechos y equilibrados social y emocionalmente, los índices de problemas en la infancia y adolescencia disminuirán, construyendo adultos sanos psicológicamente.

Ahora bien, nos permitimos afirmar y hacer énfasis en que, tal como lo señala Cuevas (2010), la presencia de los padres en casa no garantiza el buen desarrollo socioemocional de los hijos; el maltrato infantil, el abuso sexual, la violencia simbólica, la explotación, la indiferencia, entre otros, son situaciones que pueden existir aun cuando haya padres presentes. Es así que no podemos generalizar todo lo antes descrito y asegurar que los niños cuyos padres disponen de poco tiempo en casa van a tener problemas vinculares, morales, de integración social o de aprendizaje.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo se describieron cada una de las definiciones de las categorías de la parentalidad presente pero ausente, así como las implicaciones en el desarrollo socioemocional de los hijos. Ante esto, se concluye que las exigencias y cambios económicos, sociales, culturales y políticos de la época contemporánea en nuestro país han sido factores de suma importancia en la transformación de los contextos, de las relaciones, las dinámicas y de los patrones de crianza, permitiendo así una mayor visibilización de los padres presentes pero ausentes. Hemos de afirmar, entonces que, si la esfera social cambia, necesariamente los individuos que pertenecen a las familias también cambian.

Es por ello que los padres presentes pero ausentes han ido en aumento día con día, aun cuando dicho fenómeno se ha situado como invisible ante los ojos de muchos individuos desde tiempo atrás, incluyendo a los profesionales, lo cual se hizo evidente con la escasa literatura que aborda y estudia dicha problemática. No obstante, de manera teórica se mostró que muchas son las

implicaciones en el desarrollo socioemocional de los hijos que viven bajo este estilo de crianza, no solamente en los primeros años de vida o en el momento en el que se viva bajo la ausencia de los padres, también en años posteriores hasta llegar a la edad adulta.

Eso último funge como razón necesaria para que dicho tema sea vislumbrado y deje de ser naturalizado dentro de la sociedad. De ahí que deba reconocerse que la familia, en un mundo lleno de cambios y modificaciones, deba seguir luchando por ser el último bastión social y deba continuar siendo eje de investigación. Por ello, no debe olvidarse que las familias mexicanas deben fungir como el primer agente socializador y afectivo de los hijos, por lo que una de las funciones más importantes de los padres de familia es crear un ambiente de amor, protección y seguridad en el hogar con el fin de promover el desarrollo integral de sus hijos (Prado & Amaya, 2012). Sin embargo, se ha hecho evidente que, si bien las familias pueden proporcionar afecto, apoyo parental, atención, oportunidades para el aprendizaje y la vivencia de relaciones positivas, también pueden constituir el terreno perfecto para abonar sentimientos de malestar y vacío emocional, así como llevar a cabo el ejercicio de comportamientos violentos.

Ahora bien, recalcamos la idea de que la presencia física no siempre será equivalente a la presencia emocional y/o afectiva; es decir, dentro de un hogar un hijo puede vivir solo emocional y afectivamente, que lleva a que en muchos de estos casos pueda convertirse en un *hijo invisible*, aun viviendo con sus padres.

La parentalidad presente pero ausente es un tema que requiere mayor investigación que vaya más allá del terreno teórico con el fin de comprobar y comparar ambas poblaciones, la de los padres de familia y la de los hijos. Asimismo, se sugiere que en posteriores investigaciones se preste atención a aquellas implicaciones positivas del tener padres presentes pero ausentes, lo cual permitirá que se establezca un parteaguas para la elaboración de modelos de intervención para dicha realidad. Esto podría fungir como modelo de prevención respecto a los impactos y vacíos socioemocionales que viven los niños y jóvenes en la actualidad.

Finalmente, es necesario señalar que en la época contemporánea muchos de los hijos necesitan padres y adultos que sean capaces de apoyarlos, orientarlos y que dialoguen con ellos, siempre y cuando aprendan a establecer límites y supervisión para así potenciar y optimizar el desarrollo de los pequeños; es decir, que estén presentes sin estar ausentes. Sólo de esta manera se podrán generar las condiciones indispensables para un buen desarrollo tanto emocional como social en los hijos, sin importar el modelo de familia del que provengan.

Referencias

- Chávez, M. (2015). *Hijos invisibles. Da a tus hijos uno de los más grandes regalos de amor: "ser vistos"*. México: Grijalbo.
- Cuevas, N. (2010). Nuevas orfandades. *Anuario de Investigación 2010. UAM Xochimilco*. pp. 505-520.
- Cuevas, N. (2011). De familias y territorios. *Anuario de Investigación 2011, UAM- Xochimilco*. pp. 497-510.
- Cuevas, N. (2016). *La familia: el último bastión social*. Trabajo presentado en el II Coloquio de estudios de familias, UAM Xochimilco, México.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin, 113*, 487-496.
- Diner, M. (2012). *La autoprotección infantil. Cómo lograr que los niños aprendan a autoprotgerse*. España: Formación Alcalá.
- Gallardo, P. (2006). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). *Cuestiones pedagógicas. Revista de ciencias de la educación, (18)*, 143-159.
- Gómez, J. y Hernández, L. (2016). *Aulas Violentas. El acoso y la agresión en la escuela*. México: UNAM-FESI.
- Henao, G., Ramírez, C. y Ramírez, L.A. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *El Ágora, 7(2)*, 199-385.

- Hernández, L. y Sánchez-Sosa J. (1995). La Psicología preventiva: su validez y eficacia en el contexto de la psicología conductual. *Revista Psicología Conductual*. 3(2), 173-182.
- Kostelnik, M., Phipps, A., Soderman, A. y Gregory, K. (2009). ¿Cómo fomentar la autodisciplina en los niños? Comunicación de las expectativas y las reglas. En M. Kostelnik, A. Phipps, A. Soderman & K. Gregory (Eds.) *El desarrollo social de los niños*. CENGAGE Learning.
- Levine, M. (2008). *El precio del privilegio. Como la presión de los padres y las ventajas materiales están creando una generación de jóvenes desvinculados e infelices*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Moreno, N. (2011). ¿Crisis de adolescentes o crisis de adultos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 3(1). 37-43.
- Prado, E. y Amaya, J. (2008). *Los hijos tiranos llegan a las empresas. Profesionales ocupados, conectados y preparados, pero todavía adolescentes protegidos que creen merecerlo todo ¿Cómo entenderlos y qué hacer?* México: Trillas.
- Prado, E. y Amaya, J. (2012). *Padres ausentes, hijos desconectados y vacíos. Patologías del siglo XXI*. México: Trillas.
- Taracena, E. (2013). El niño en situación de calle y su familia. En E. Taracena (Eds). *Un enfoque socioclínico del fenómeno de la vida en la calle*, México: UNAM- Iztacala.
- Tavera, M. L. (2007). Niñas de la calle: maternidad, memorias, historias y perspectivas de vida. En E. Taracena (Eds). *Problemas sociales, de salud y educación. Un enfoque cualitativo de investigación*, México: UNAM- Iztacala.
- Torío, S., Peña, J. y Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20(16), 151-178.
- Vielma, J. (2002). Estilos de Crianza en Familias Andinas Venezolanas. Un Estudio Preliminar. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12(33), pp. 46- 65.

Relaciones más afectivas mediante las constelaciones familiares

Vilmária Fernandes Sales

Viviane Freitas

Catia Reis

José Alberto Monroy Romero

Resumen

Vivimos un período turbulento en varios aspectos, tanto de la vida cotidiana como de las relaciones entre las personas, que muchas veces son conflictivas que acarrear desentendidos ya sea con padres, hijos o pareja. En nuestro mundo moderno, a pesar de los avances en todos los campos, las personas están enfermando, buscando diversas maneras de mejorar la salud y sus relaciones. Dentro de esas maneras, la búsqueda de terapia va en aumento, ya sea para resolver malestares psíquicos y afectos los relacionados con el hogar o el trabajo. Son problemas que impactan a la salud y las finanzas; roban felicidad, productividad y bienestar. De tal manera que las personas pueden sentirse excluidas de su grupo o de la sociedad. Las Constelaciones Familiares es una terapia contemporánea que busca la armonía de las relaciones por los 3 sistemas del amor: la inclusión, la jerarquía y el equilibrio entre el dar y recibir. Su base teórica es el psicoanálisis, la fenomenología, el grito primario, la Gestalt y la hipnosis ericksoniana, fue desarrollada por Bert Hellinger.

Este trabajo pretende describir los resultados de un proyecto de extensión denominado “Transformando la vida con las constelaciones familiares”, desarrollado en la Universidad de Paraíba por un equipo de trabajo formado por una coordinadora, dos estudiantes de psicología y dos colaboradores externos. Se trabajó con 230 participantes entre estudiantes de la universidad, profesores y profesionales externos. El procedimiento metodológico fue lo mismo que basa las constelaciones: preguntar lo problema y hacer su “representación”; lo facilitador apunta lo que ocurre en las relaciones y los afectos de las personas. Los problemas abordados fueron en un 60% de relaciones entre padres e hijos y de parejas, seguidos de depresión, ansiedad y dificultades para concluir trabajos de la universidad. Los resultados fueron obtenidos por la evaluación de dibujos de los participantes de cómo se percibieron después de su intervención además de las respuestas del cuestionario.

Los resultados muestran que los sentimientos de bienestar corporal aclararon la raíz de los problemas de las relaciones afectivas lo cual señala que la constelación familiar es una terapia que aclara los procesos del inconsciente relacionados con la familia y sus relaciones y afectos trayendo una transformación interna necesaria para el enfrentamiento de los desafíos sociales de una forma armoniosa y afectiva.

Palabras clave: Constelaciones familiares, Relaciones, Afectos.

Introducción

Muchos problemas vividos hoy por las personas tienen origen en sus relaciones, sea entre padres e hijos o entre parejas, desde conflictos, hasta separaciones que impactan el bienestar, la salud y la vida. Un resentimiento de las facilidades encontradas en la tecnología, que no lleva a estar bien

con el entorno. Las relaciones ocupan un papel importante pues somos seres gregarios y tenemos dependencia de los otros para sobrevivir y mantener relaciones sociales, cosa que la tecnología parece entorpecer.

Sabemos que nuestras primeras relaciones son importantes para lo desarrollo de otras relaciones que pueden ser saludables, afectivos o tóxicos y atender al contexto de las relaciones familiares donde herencia, cambios, afectos y desafectos se entrelazan. El resentimiento de la familia durante alguno tiempo he sido vista como obstáculo para el crecimiento, como cercenadora de la libertad del ser humano, puede ser además el núcleo inicial y muchas veces decisivo en las nuestras vidas.

La terapia sistémica denominada de Constelaciones familiares he sido desarrollada por alemán Bert Hellinger, es una apuesta por la reconciliación familiar de patrones repetitivos de comportamiento, permitiendo que cada miembro se quede y ocupe su lugar mediante las órdenes del amor. Nuestra historia familiar es determinada por un campo energético donde todos los miembros son sometidos sea por creencias, afectos o comportamientos y la búsqueda por soluciones sistémicas se incluyen mediante la consciencia/ percepción de lo inconsciente familiar.

La constelación familiar es considerada hoy como la psicoterapia más innovadora contemporánea, que va en los niveles más profundos de los enmarañamientos familiares.

Marco Teórico

Son varias fuentes teóricas en las que se basan las constelaciones: el psicoanálisis, la fenomenología, la Gestalt y la hipnoterapia ericksoniana.

Del psicoanálisis, los conceptos más importantes son: el afecto, inconsciente, la identificación y transferencia, que son vistos en la constelación; los problemas son inconscientes, así como los papeles que uno de los miembros ejerce a partir de la transferencia o identificación para expiar culpas o hacer que un miembro de la generación pasada sea incluido en lo grupo. Los afectos que podemos sentir por la pareja pueden ser una transferencia del miembro anterior, como la abuela.

Sobre la fenomenología, destacamos la concepción basada en lo pensamiento de Husserl que presenta la fenomenología en el mundo de la experiencia, de lo vivido. Así, se vuelve para mirar las cosas como son, sin juzgar. Considera que la fenomenología es el estudio de la experiencia humana en cuanto experimentados por lo actos de consciencia.

Hellinger (2001), utiliza esa concepción en el momento que sostiene que los fenómenos son como son, y que la consciencia permite la persona sentirse incluido o no en su grupo familiar.

Las influencias de la terapia de lo grito primario desarrollado por Artur Janov, esta centrado en el dolor primario de los padres, que por alguno motivo no se hacen presentes. Ese dolor ocurre cuando hay uno movimiento interrumpido y en las constelaciones ese movimiento es restablecido cuando el cliente lo acepta y reverencia sus padres y acepta la orden del amor: quien viene primero debe ser respetado y honrado.

Hellinger (2001) apunta que “entregarse a la madre y ser aceptado por ella, es la experiencia de relacionamiento más intensa y fundamental que podemos tener” (p. 269).

De los conceptos de la Gestalt, Hellinger aborda la integración de las partes, cuando mira un problema, se refiere al sistema familiar. Además, percibe el campo donde hay historia, los movimientos de los fenómenos como se presenta y los procesos fisiológicos son vistos, por ejemplo, la expresión facial. Considera el diálogo verbal o no. Cuando hay honra por los padres, equilibrio entre dar y recibir, así como en la Gestalt, hay resignificación de la vida.

La Hipnosis ericksoniana he sido descubierta por Milton Erickson. Su abordaje enfatiza la reorganización creativa de las relaciones. Utiliza la observación, la percepción, la comunicación verbal y no verbal, respiración, postura y expresión facial. Su técnica está enfocada en historias, metáforas para alcanzar lo inconsciente (Bueno, 2007).

En las constelaciones familiares, el aspecto de la observación y percepción son importantes, pues según Hellinger (2007), el cambio ocurre por la percepción y observación de los movimientos, expresiones que los representantes hagan en el momento de la constelación. Esos conceptos son vistos en las constelaciones y direccionan el objetivo de nuestro trabajo.

Objetivos

Apuntar los resultados de la aplicación de la constelación familiar.

Materiales y método

Se aplica el método utilizado por Bert Hellinger en las constelaciones familiares, el método fenomenológico: la exposición a la realidad experimentable de forma como se manifiesta.

Participantes

Participaran 230 personas, estudiantes de: danza, psicología, psicopedagogía, artes; profesores, servidores de la universidad y demás de la comunidad. Dentro de esas, 70 abrirán su constelación y las demás participarán como oyentes o representantes.

Método

Los encuentros ocurren una vez por semana durante 8 meses, de mayo a diciembre de 2018. Los grupos fueran variados de 15, 20 a 25 personas por encuentro. De inicio, el equipo hace las presentaciones y habla acerca de los objetivos del trabajo y una breve presentación de los fundamentos teóricos de la Constelación Familiar. Establecemos la “apertura de 3 constelaciones”, esto es, 3 personas presentan cual problema quieren trabajar y los otros participantes los asisten. Al escoger el foco para trabajar, el facilitador pide ponerse en el centro de la sala a las personas para representar; el padre o madre y a sí mismo. El escogido no es por semejanza física y no es racional. El terapeuta pide permiso para poner las manos en los hombros de esas personas y repite “*usted va a representar mi padre*” y dice el nombre del padre. El campo energético se hace a través de los movimientos, expresiones de la cara o frases dichas por quien está en el círculo.

El facilitador va apuntando lo que ocurre, llamando la consciencia que hay en esas relaciones usando los sistemas de amor o leyes básicas; la jerarquía, el equilibrio entre dar y recibir y la inclusión. El medio objetivo para el facilitador es como cada participante siente en su cuerpo bienestar o no, en sus posiciones. Generalmente, cuando se pone a los miembros familiares en sus lugares respetando la orden del amor, las personas se quedan bien y en el momento adecuado el facilitador cierra la sesión.

Los materiales que se ocuparon para esta investigación fueron: el cuestionario, hojas y lápiz de colores.

Resultados y discusiones

El aspecto más trabajado fue las relaciones entre padres e hijos, totalizando 60% de los casos y después las relaciones entre parejas. Dentro de los problemas con los padres, las cuestiones fueron no relacionarse bien con ellos, sentir rabia, ser hijo adoptivo, crecer sin conocer al padre y problemas con herencia.

En todos esos casos, se observa que la jerarquía entre el recibir o dar afecto y la inclusión de uno miembro estaba en desequilibrio al punto de desestructurar las relaciones. Esos resultados son mostrados en la tabla siguiente:

Tabla I. Problemas trabajados en las constelaciones

Relaciones entre padres e hijos	Relaciones entre parejas	Depresión	Ansiedad	Trabajos académicos	Total
42	18	4	4	2	70

En muchos de los procesos revisados fueron los hijos quienes no agradecían o no podían tomar el amor de sus padres o se sienten superiores a ellos, actitudes que perjudican las relaciones. Lo mismo se ha visto en las constelaciones sobre la salud o el trabajo. Vale resaltar que esos procesos son inconscientes, de ahí porque poner en orden esas jerarquías y apuntar lo que ocurre.

Estos resultados están en consenso con Hellinger (2017) cuando afirma que las condiciones en las relaciones humanas son de tres tipos: el vínculo, la compensación y el orden.

El vínculo liga a los miembros de la familia y la consciencia se refiere al vínculo, al miedo de la separación y de la pérdida (Hellinger,2017). Por la necesidad de pertenencia, la consciencia nos liga a las personas. El vínculo y la pertenencia son necesarios para la supervivencia y bienestar y dicen lo que debemos percibir, creer o conocer, pues según Hellinger (2014) “en la familia hay una consciencia común que liga así a todos los miembros y los guía, de acuerdo con órdenes que permanecerán inconscientes” (p.114).

Las palabras de las personas que se sometieron a la constelación, dejaron clara esa postura cuando han afirmado: “*Mejoro considerablemente mi relación familiar*”, o “*comprendo mejor el proceso familiar y humano*” y también “*comprendí mejor el papel de los padres y de los hijos*”.

Acerca de esa comprensión Hellinger (2014) apunta al primer círculo de amor que nos sometemos es la familia y a partir de esos, hay influencia para poder tener otros, por ejemplo, entre parejas.

Los resultados de las constelaciones entre parejas fueron visto en problemas como no aceptar un aborto, quedarse preso a una relación amorosa anterior al casamiento trayendo afectos como rabia y tristeza, no ser oída, y la apertura para nuevas relaciones. Fue observado el cambio del orden: mujeres en lugar del hombre o de lo padre. En esos casos la transferencia freudiana o identificación de uno de los miembros fue aclarada para traer consciencia y armonía.

Frases como “*ella no me escucha*” “*siento rabia de ello y no sé porque*” o “*me quiero quedar con mi papá*” o “*mi madre necesita de mí*” o “*llamo a ello de mi papá*” confirman la ligación y de dependencia afectiva con los padres. Para Hellinger (2012) “lo más grande de los conflictos de poder entre relaciones íntimas ocurre cuando uno de los participantes trata al otro como hijo, madre o padre” (p.47).

Sobre emociones exageradas, Hellinger (2017) muestra que pueden indicar identificación con otro miembro de la familia. Ese punto he sido visto en muchas constelaciones cuando el participante a entregado a los padres (simbólicamente) el peso que cargaba siente el alivio y la cara se alegraba.

Es importante señalar que los resultados ocurren para todos los presentes, según informaciones de los participantes. Científicamente, ese proceso es explicado por los campos mórficos de Sheldrake (2012) cuando afirma que: “por el intermedio de la resonancia mórfica, animales y plantas están conectados con sus predecesores y heredan los hábitos de su especie y de su raza. Lo mismo es con lo ser humano” (p.196).

Destacamos resultados entre los participantes antes y después de cada constelación; antes de participar del proceso han hablado de que se sentían angustiados y con un peso en el cuerpo y después la ligereza fue el sentimiento más relatado seguido de más consciencia, calma, bienestar y comprendiendo su lugar y su familia.

Acerca de la ligereza, Hellinger (2016) afirma: “en contraste con la enfermedad, que experimentamos como pesada, para nuestro cuerpo, experimentamos la salud como calma y lo leve es sereno por ser libre de preocupaciones” (p.98).

Así, percibimos que hay una transformación de sentimientos, de la fisiología y de la cognición. Las reflexiones de los participantes he sido traducidas por tener una nueva visión acerca de problemas antiguos y nuevas perspectivas amorosas y relaciones más afectivas con los padres y más entusiasmo con la vida.

Conclusiones

Los relatos apuntan que la más grande preocupación de las personas es mejorar sus relaciones familiares sea con hijos, padres o parejas antes de su salud. Eso demuestra que lo principal es estar bien en esas relaciones para seguir la vida o el trabajo. Cambiar las relaciones es necesario para vivir y tener consciencia de las órdenes del amor.

A partir de esos resultados, la constelación familiar se muestra como una terapia que trae bienestar, reflexiones, cambios comportamentales, más armonía y que puede reducir desigualdades en lo momento en que la persona no se siente incluida en su núcleo familiar, puede sentir paz, con más autoestima y más productiva.

La mirada sistémica retira juzgamientos de lo diferente y permite la aceptación de lo otro, factor indispensable para vivir en armonía tanto en la familia como en la sociedad, mejora los conflictos y las desigualdades, cambia las relaciones de una manera más afectiva, llevando a disfrutar de los procesos internos y a influir con ellos a toda la familia, institución y núcleo central para enfrentar los desafíos sociales, así como la adversidad.

Referencias

- Bueno, M. (2005). *Recursos, soluções e possibilidades: um tributo a Milton H. Erickson - minha voz irá contigo*. In IGT na Rede. Recuperado em 26 03 2019 em <http://www.igt.psc.br/ojs/viewarticle.php?id=94>.
- Hellinger, B. (2007). *Ordens do amor*. São Paulo, Brasil: Cultrix.
- Hellinger, B. (2012). *A simetria Oculta do amor. Porque o amor faz os relacionamentos darem certo*. (9ª edição). São Paulo, Brasil: Cultrix.

Hellinger, B. (2014). *No centro sentimos leveza*. São Paulo, Brasil: Cultrix.

Hellinger, B. (2017). *A cura*. Brasil: Atman.

Sheldrake, R. (2012). *Ciência sem dogmas. A nova Revolução científica e o fim do paradigma materialista*. São Paul, Brasil: Cultrix.